Informes de la Construcción Vol. 32, nº 312
Julio-Agosto de 1979

historia del puente en España

CARLOS FERNANDEZ CASADO
Prof. Dr. Ing. de Caminos, Canales y Puertos

560-15

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Con este artículo del puente de Alcántara, finalizamos la serie que se han venido publicando sobre puentes romanos.

Si podemos añadir que conocerlo la necesidad y el cariño que ha puesto en ello don Carlos Fernández Casado, quiera en su día añadir o completar alguno de ellos.

Sólo nos queda agradecer al maestro ilustre Profesor, el haberlos alentado el estudio necesario para poder publicarlo.

CARLOS FERNANDEZ CASADO
Prof. Dr. Ing. de Caminos, Canales y Puertos

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Vista aérea de Toledo

puente de Alcántara sobre el Tajo en Toledo

560-15

I. INTRODUCCION

Terminamos el estudio de los puentes romanos con el de Alcántara, en Toledo; está situado sobre el Tajo y recibió el nombre genérico del puente en lengua arábiga, lo cual no es ningún argumento para atribuir su construcción a los árabes, aunque alguno de los cronistas lo aduce como tal. Además del puente de Alcántara de la provincia de Cáceres, que es el más famoso, existe un tercer puente que se quedó con el mismo nombre; está situado en la actual Argelia, entre Biskra y Constantina sobre el torrente Fedhala en el camino de Lambeza al desierto. Tiene un solo arco de gran luz, análogo al del puente de Augusto en Narni, y fue restaurado, poco inteligentemente, en 1862, por los ingenieros militares franceses (ver P. GAZZOLA, pág. 172).

Lo incluimos entre los puentes romanos y no entre los romanos-medievales por considerar que tiene mucho más de romano que de medieval, en orden proporcional a la superficie de las fábricas por lo menos: de un lado, fábrica primitiva de sillares romanos (**opus quadrata**) que, desde la época del Bajo Imperio, no volvió a construirse hasta el Renacimiento, al cual pertenecen las hiladas de sillares de la coronación de tímpanos y la del pretil; y, por otro lado, mampostería concertada con buen rejuntado, típicamente mudéjar, empleada en Toledo durante toda la Edad Media. Además su arco principal con 28,30 m de luz no ha podido construirse en cualquier momento de nuestra historia, sino sólo durante el Imperio Romano o en la Baja Edad Media.

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

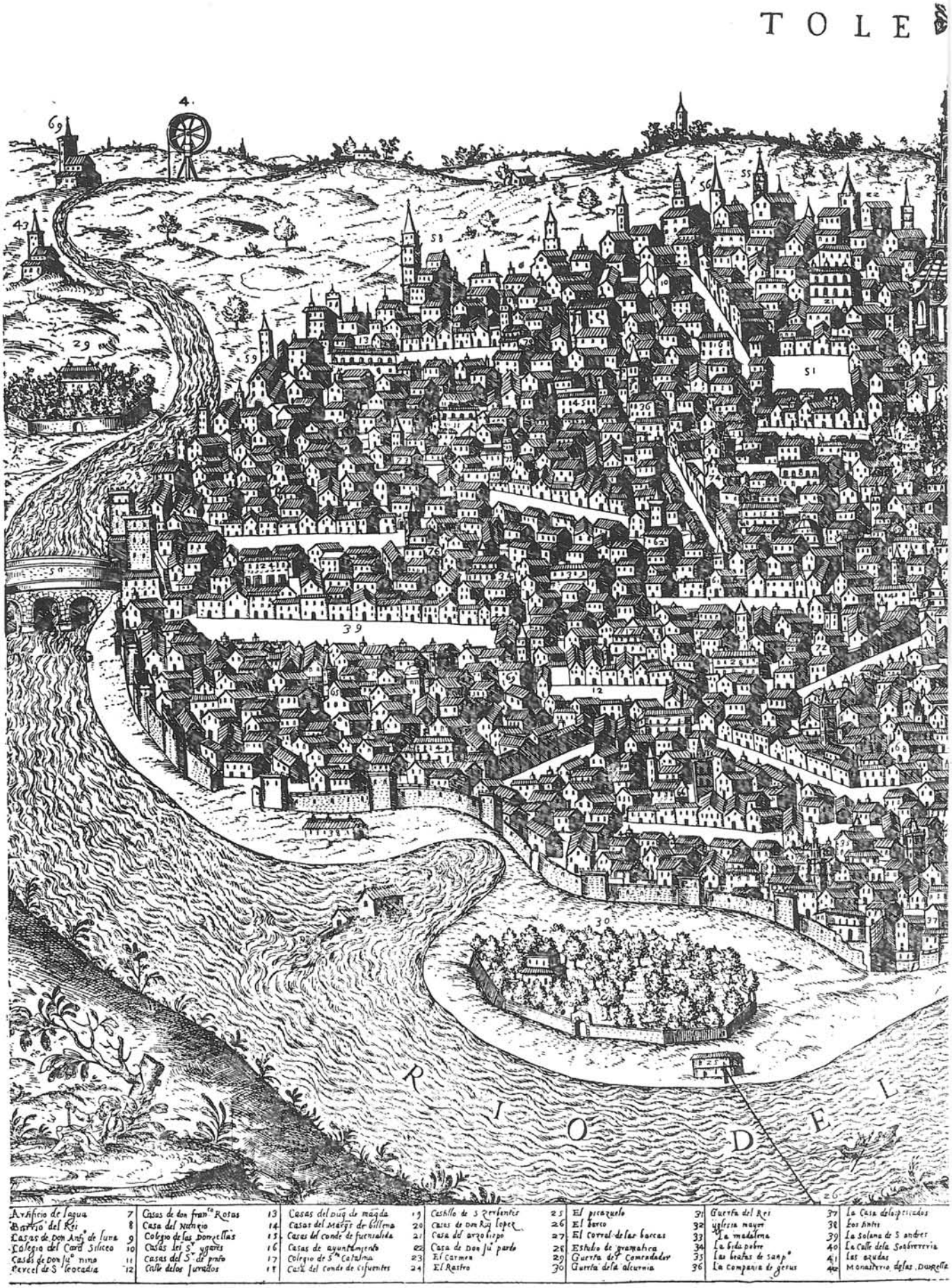


FIG. 4. — Toledo en 1585, el año er

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

ó el *Entierro del conde de Orgaz*

Grabado de Petri de Nobilibus. 1585 [75]

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

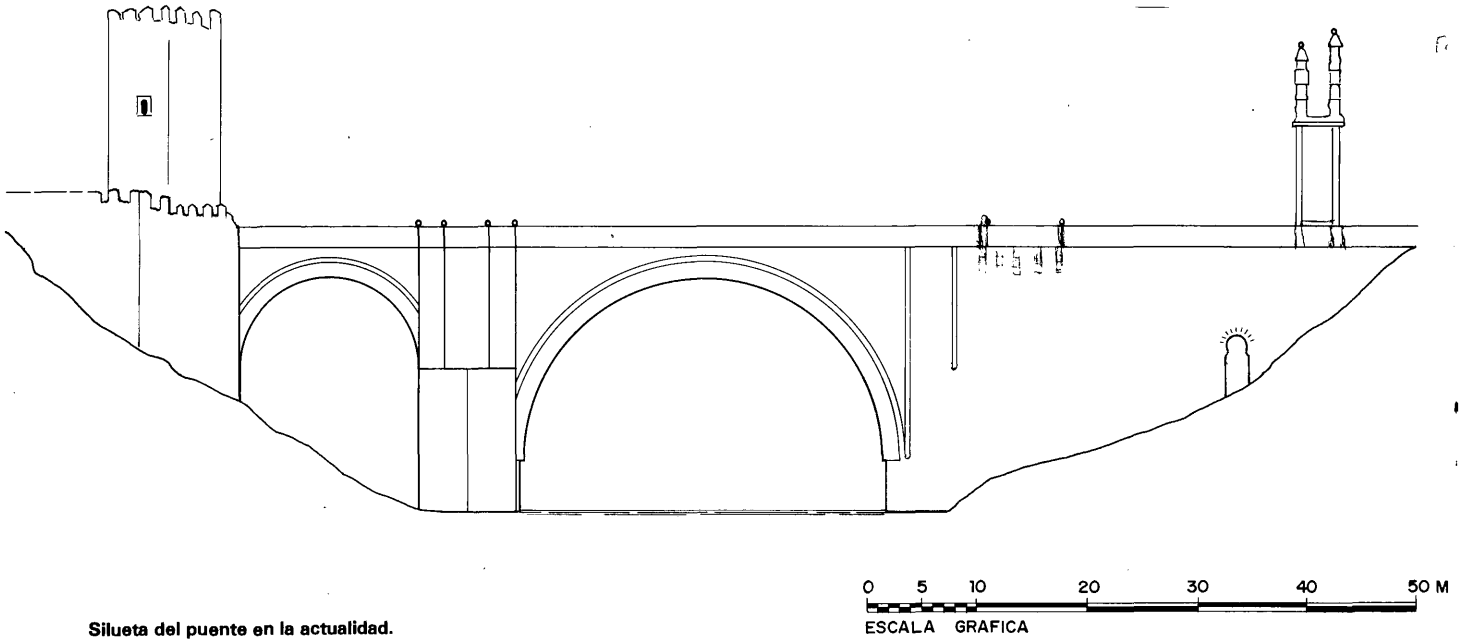
II. DESCRIPCION

El puente consta actualmente de dos arcos de 28,30 y 16 m de luz correspondiendo al mayor el paso de las aguas del Tajo, a excepción de las avenidas máximas, durante las cuales es ayudado por el de menor luz que le acompaña del lado de la ciudad.

Entre ambos arcos existe una robusta pila con cuerpo rectangular de 5,40 m de longitud y 8,40 m de latitud que sobresale de ambos paramentos del puente mediante importantes tajamares, complicados por evidentes reconstrucciones que necesariamente han modificado su aspecto primitivo incrementando el volumen de sus fábricas. De estos tajamares tiene más importancia el de aguas abajo que el de aguas arriba, al contrario de lo que ocurre normalmente. La parte inferior de ambos, hasta el nivel de arranques del arco menor, se perfila en verdadero tajamar de planta triangular, arrancando de toda la latitud de la pila en el frente de aguas abajo, mientras que en el de aguas arriba existe una pilastra intermedia que reduce bastante la latitud del arranque, por lo cual el avance del tajamar resulta más reducido en el frente de aguas arriba que en el opuesto, aunque aquél sea más afilado que éste. Parece deducirse que, en origen, los salientes del cuerpo de la pila eran un tajamar triangular aguas arriba y un espolón trapecial aguas abajo, coronándose ambos a nivel de arranque del arco menor. En una segunda fase se homogeneizaron ambos, añadiendo aguas abajo en zona inferior una punta en prisma triangular formada por la prolongación de los dos planos oblicuos del espolón primitivo, elevándose éste hasta coronación del puente.

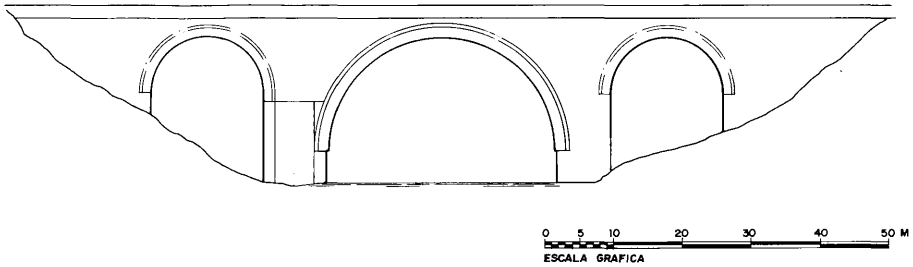
En el lado de aguas arriba el tajamar triangular se complementó con el recrecimiento de la pilastra ya existente que se subió además hasta coronación; enlazándose con el prisma triangular, existente mediante plano inclinado que recorta triángulo descendente en la superficie exterior.

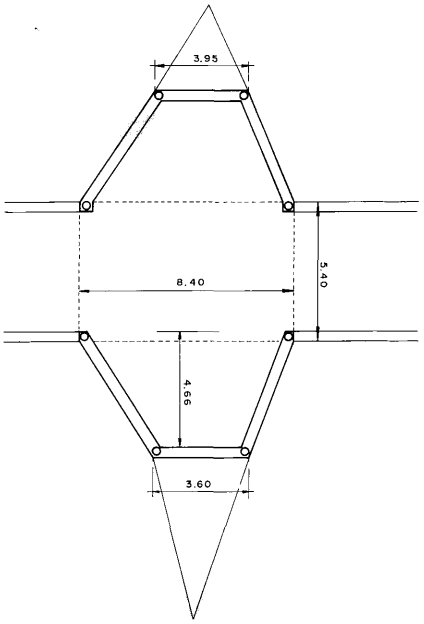
Las bóvedas correspondientes a ambos arcos son de medio cañón, arrancando la del principal a poca distancia del plano de aguas medias y la del arco menor a la altura que corresponde a su luz para formar bóveda de medio cañón, altura que define el nivel de coronación de los cuerpos bajos de ambos tajamares y se materializa en el cuerpo de la pila mediante una hilada saliente en el paramento lateral de la misma.



Silueta del puente en la actualidad.

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es





Silueta hipotética del puente romano.

Las boquillas de ambas bóvedas son dobles, es decir, con dos roscas superpuestas, disposición ya empleada en el puente de Alcántara-Cáceres, con una nueva complicación en este caso, que es la de estar sus boquillas en planos verticales diferentes, coincidiendo el de la superior con el de tímpanos y quedando remetido el de la inferior. Esta tiene las dovelas con los tizones dispuestos en dirección radial, mientras que en la otra, como en el puente de Alcántara-Cáceres, las dovelas ostentan radialmente su sección transversal que aproximadamente es cuadrada.

En el arco principal la doble boquilla queda aparente del lado del muro, mientras que del otro lado (el de la pila), así como en los dos arranques del arco menor, esto no ocurre actualmente, aunque pudo verificarse en origen, pero las adiciones de los cuerpos inferiores de los tajamares los ocultan actualmente dando la impresión de que se trata de un arco rebajado, especialmente del lado de aguas arriba.

Los tímpanos del puente aparecen en el momento actual enjutados con mampostería de tipo mudéjar, como la empleada en otros edificios de Toledo. También se utiliza esta mampostería en los cuerpos añadidos a los tajamares, pues los cuerpos primitivos de éstos, así como el cuerpo de pilas y el intradós de la bóveda, están aparejados con sillería, que ostenta unos sillares bastante uniformes de dimensiones y buenas proporciones y aparejo en hiladas horizontales que enlazan muy bien las superficies de los tajamares con las del cuerpo de pilas. También son de sillería dos hiladas en coronación de tímpanos en toda la longitud del puente, incluyendo los muros de acceso de margen izquierda. Sobre esta coronación de los tímpanos se dispone el pretil, con dos hiladas de sillería, una de ellas de ortostatos aproximadamente cuadrados y la terminal con superficie cilíndrica sirviendo de albardilla. Las dos arcadas del puente se enlazan a las laderas; por el lado de la ciudad, mediante una complicada construcción con recinto de murallas, y torre alineada con la plataforma del puente, en la que se suceden tres puertas que dan acceso a estancias intermedias. Por el lado contrario, el puente se prolonga con muros de acompañamiento en una longitud de 45 m, que se apoyan en el terreno natural donde aflora la roca. Como ya hemos dicho estos muros se paramentan con mampostería concertada rejuntada fuertemente, muy típica del Toledo medieval, quedando perforados cerca de la extremidad del puente por un pasadizo de 1,72 m de luz y 5,40 m de longitud, que ostenta en ambos frentes huecos sencillos sin jambas, pero coronados por sendos arcos de herradura con salmeres dobles y dovelas muy dispares. Los muros recogen el arco de entrada al puente construido en 1711, para lo cual se ensanchan mediante pilastras a ambos lados.

Por encima de estos muros corren las tres hiladas de coronación y el mismo pretil que en el puente, el cual se corta para dejar paso a un balconcillo saliente en cada frente, apoyados sobre cinco canecillos triples.

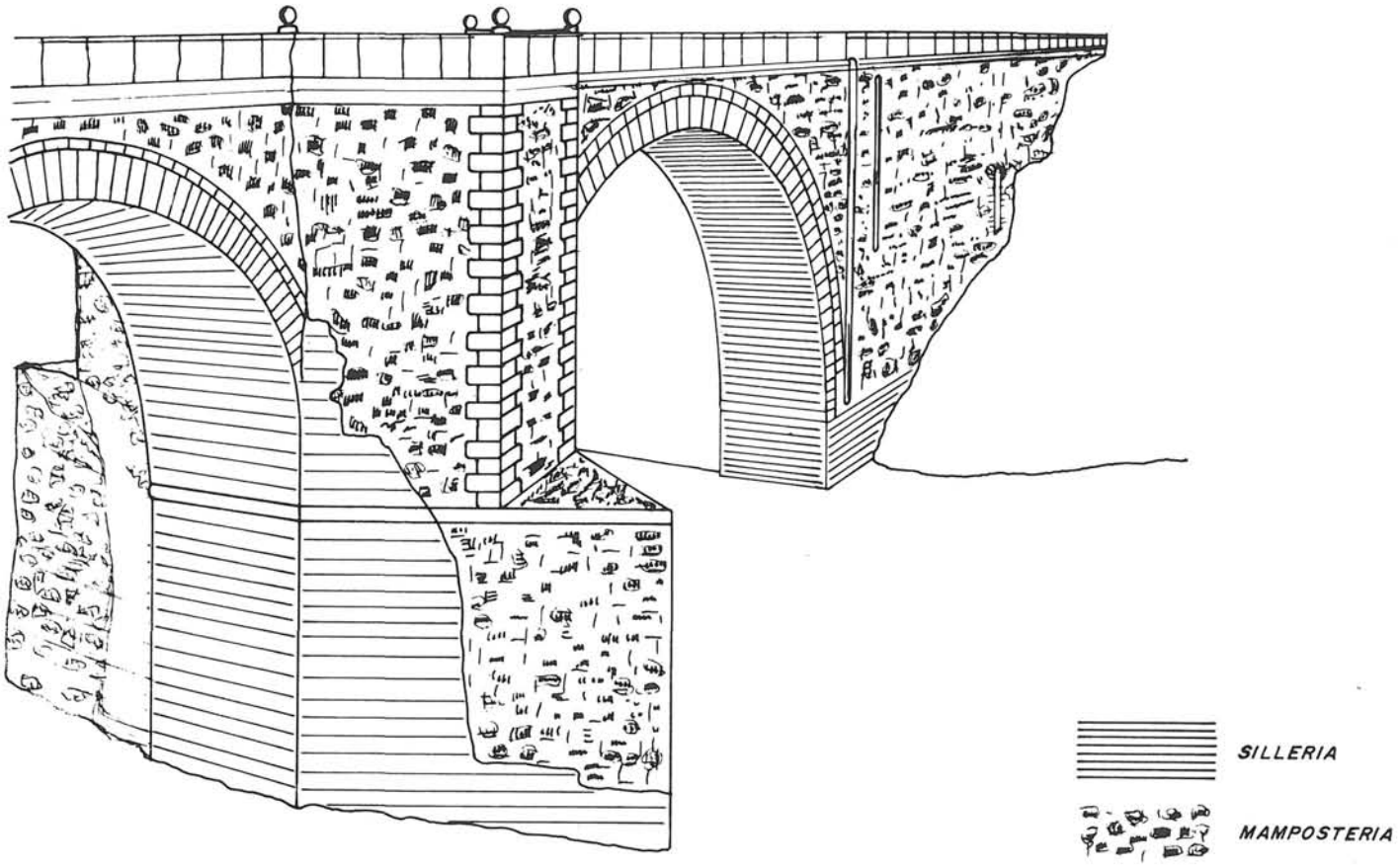
En los paramentos de estos muros han quedado dos cornisas verticales, que descienden desde la coronación del puente con longitudes variables, las cuales debían pertenecer a los encuadramientos en arrabá del arco principal y del arco hipotético desaparecido. (Ver puente de Guadalajara.)

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

HISTORIA

Toletum fue mansión de la vía número XXIV del Itinerario de Antonino. El trayecto anterior a nuestra ciudad venía desde Titultiam por la llamada, aún actualmente, **«senda Galiana»**, pasando por Aranjuez y siguiendo la orilla izquierda del Tajo; deja a su izquierda el palacio de La Galiana, ya muy cerca de Toledo, teniendo necesidad de atravesar el Tajo para encaramarse hasta lo alto de esta ciudad, que debe su emplazamiento a una situación, tan estratégica, de eminencia circundada casi por el meandro encajado del Tajo que le sirve en gran parte de foso. El sitio verdaderamente indicado para establecer un puente es el que corresponde a la situación del actual, donde se reúnen los dos brazos en que se dividía el Tajo y va a comenzar la verdadera hoz del río, abriendo la puerta de ingreso, que luego cerrará otro puente en la extremidad de la herradura que casi circunda la ciudad. Pero este segundo puente no es tan importante como el que nos ocupa y es posterior en todos los aspectos como lo confirman las noticias que de él se tienen, la primera de las cuales es de 1203.

Contemplando el puente en su emplazamiento actual no se comprende porqué alguno de los historiadores establece la teoría de un puente romano primitivo que cedió el paso a un puente medieval. Esto se refuerza por el hecho de que en los estiajes no se descubren vestigios de cimentaciones de pilas, en las zonas posibles para su emplazamiento, que pudieran encontrarse tanto aguas arriba como aguas abajo del actual. Los romanos dejaron necesariamente un puente en esta zona, y nosotros por razones topográficas decidimos afirmar que su emplazamiento tendría que ser el mismo del actual. La hipótesis del puente de Safon tampoco nos parece aceptable.



Esquema de la distribución de fábricas.

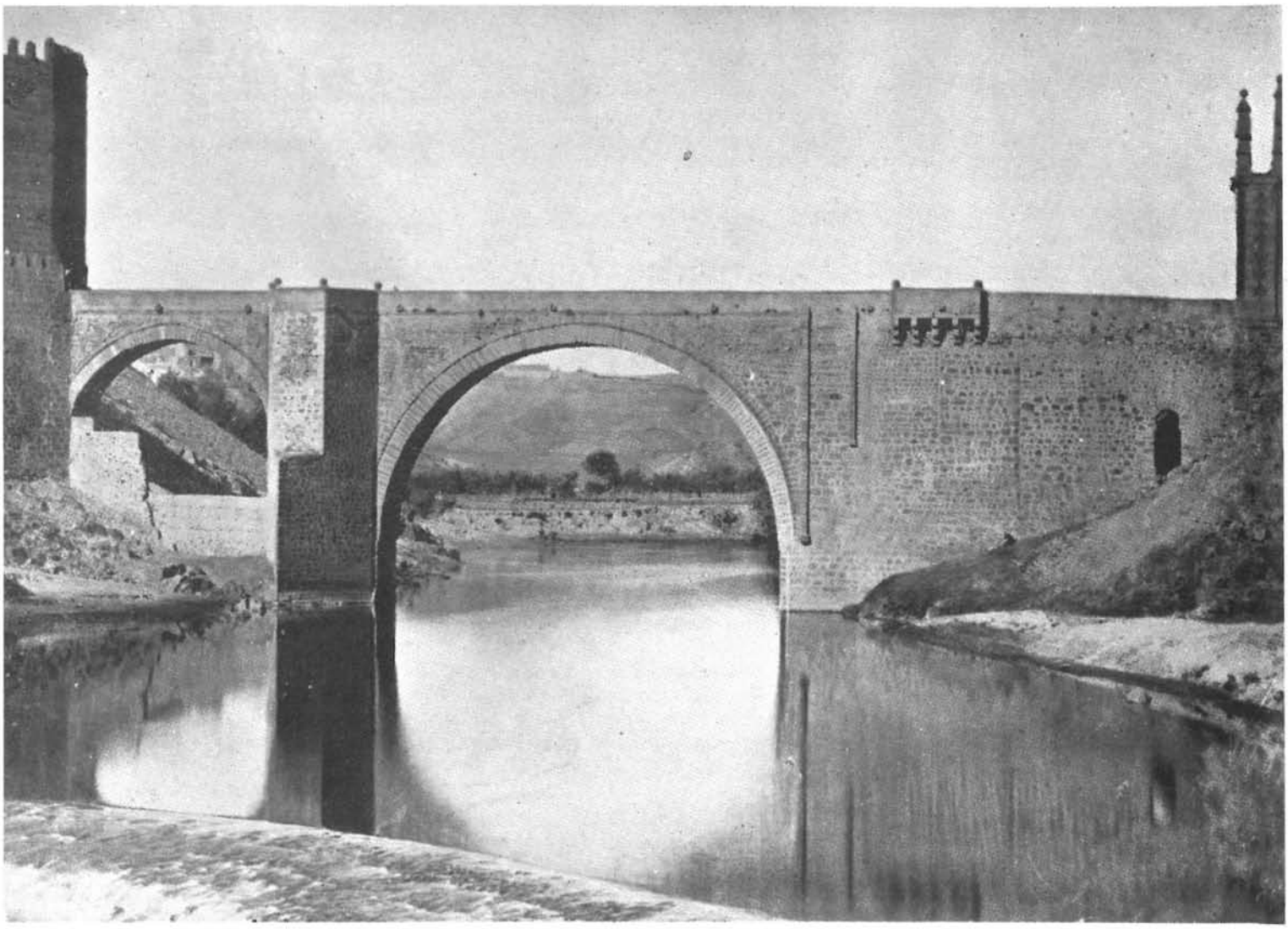
© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Los romanos dejaron otro puente en Toletum que era el puente-acueducto por donde cruzaba el Tajo; la conducción de aguas que venía desde el embalse del río Guajaraz (formado por una presa denominada actualmente de La Alcantarilla) y aparecía ante la ciudad también por la margen izquierda del río, después de haber pasado el barranco correspondiente al actual arroyo de la Degollada. Han perdurado hasta hoy cinco vestigios del dicho puente que son: las bases de las pilas, que estaban en los bordes del río a una distancia de 30 m aproximadamente y que eran las del vano central; el arranque de una bóveda en el vano adyacente al central del lado opuesto a la ciudad, y un frogón triangular del tímpano en el acceso sobre la ladera del lado ciudad.

En todos ellos lo que subsiste es el hormigón interior que se vertió directamente en los moldes constituidos por la sillería que había de quedar al exterior y que fue arrancada, seguramente, para volver a utilizar sus sillares, que dejaron su impronta en la superficie actualmente vista.

Hay dos versiones para la reconstitución de este acueducto: una debida al ingeniero geógrafo, señor Rey Pastor, en un trabajo de principio de siglo, con tres pisos de arcadas para pasar las aguas a nivel, y otra versión de un solo piso de arcadas, con tres únicos vanos de alrededor de 30 m y paso del agua forzada en sifón. La primera solución da como altura total del puente unos 80 m y la segunda unos 50 m. Las alturas y las luces del puente se deducen con bastante seguridad, pues se conoce el nivel de llegada del canal de la conducción, y el nivel del piso inferior, por reconstitución del diseño partiendo de los restos ya citados, que nos dan además las luces de los arcos en ambas soluciones.

Parece más lógica la solución de puente-sifón, pues los romanos no llegaron en la construcción de puentes y acueductos a la altura de 80 m, mientras que los 50 m es la altura del puente de Alcántara-Cáceres, una de las construcciones más elevadas de las que realizaron.



El puente visto desde aguas abajo (Amador de los Ríos).

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Al comparar la pobreza de los vestigios de este puente-acueducto con la esplendidez de la pervivencia romana en el puente que estudiamos situado a menos de 500 m aguas arriba de aquél resulta una desproporción evidente, pero es preciso tener en cuenta la esbeltez de los pilares del acueducto, a juzgar por la dimensión de sus arranques y la latitud de su plataforma que es de 3,35 m en el acueducto y de 5,40 en el puente. Frente a la robustez de la única pila del puente, resultan demasiado esbeltas las pilas del acueducto.

Hay que tener en cuenta que una de las referencias más antiguas del puente de Alcántara, la del geógrafo árabe Edrisi, no se refiere al puente sino al puente-acueducto que es donde el acoplamiento de la rueda hidráulica era posible, ya que su plataforma tendría la pervivencia del canal romano.

La referencia más antigua a nuestro puente es la que da Menéndez Pidal en el prólogo al tomo III España visigótica, de su Historia de España recordada por Torres Balbás en el tomo V de la misma obra, y se refiere al llanto de la princesa Gulesvinta, hija del rey godo Atanagildo, al pasar por «el grandioso puente de Toledo», para dejar la ciudad y trasladarse a contraer matrimonio con el rey Merovingio de Neustria.

La comitiva con todos los carros del equipaje se detuvo sobre el puente, para permitir a la princesa despedirse con lágrimas abundantes, presintiendo su desventurado destino.

El hecho de que en el año 567, que corresponde a esta referencia, se cruzase este «grandioso puente», atestigua la existencia en servicio del puente romano, puesto que los visigodos no alcanzaron el nivel de civilización necesario para realizar una obra de tanta envergadura. Su relación

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Civitetis Orbis Terrarum 1576 [76]

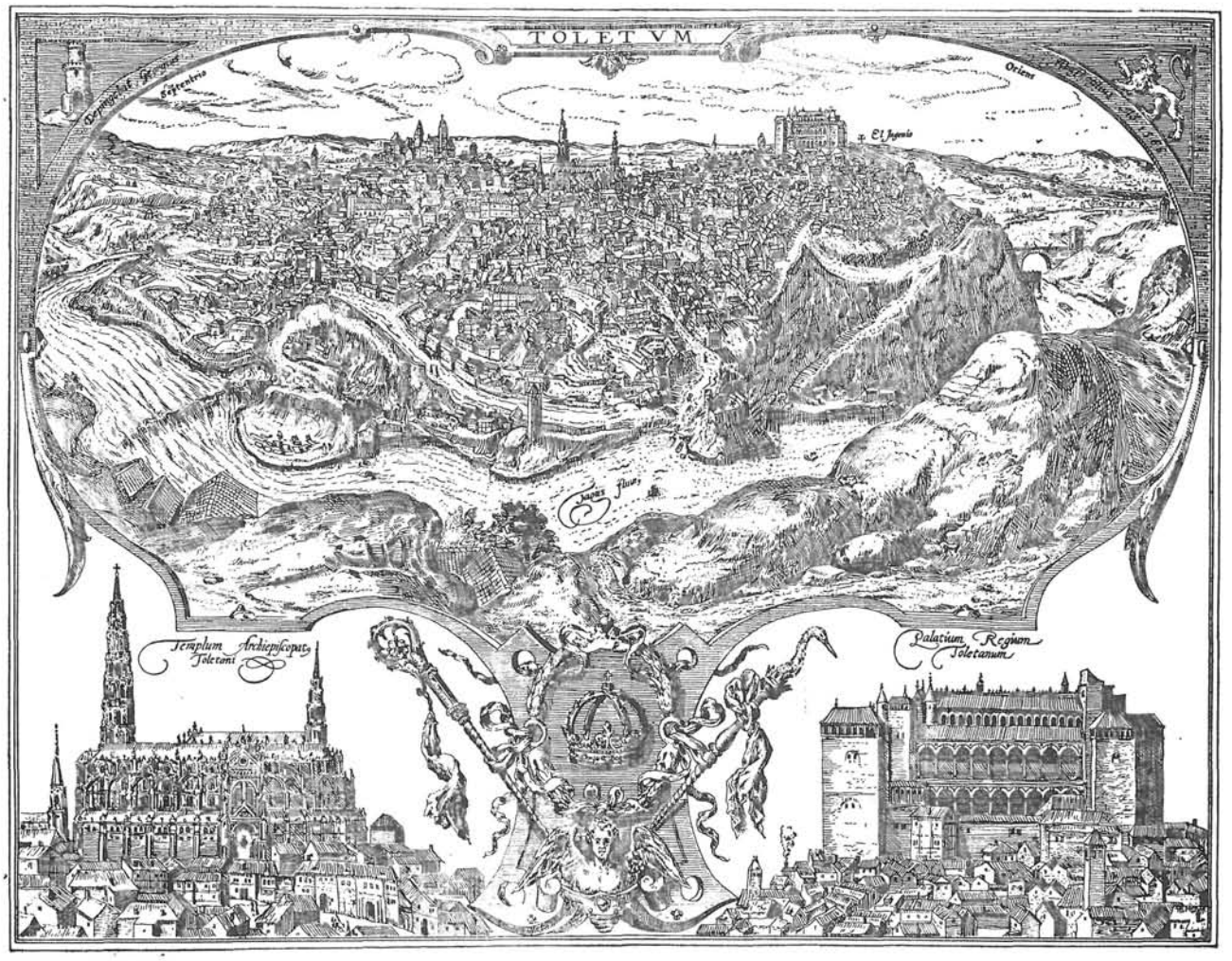
con los puentes se limitó a alguna reconstrucción de arcos en los puentes romanos, como la de Eurico en el de Mérida y quizá en alguno de los arcos de Córdoba. En una cierta época se les atribuyó el puente de Pinos-puente (Granada) sobre el Cubillas, afluente del Genil, por ser los arcos de herradura, pero se rectificó la atribución pasándosela a los musulmanes. Torres Balbás es de esta misma opinión.

La referencia siguiente corresponde al año 797 (d. C.) y corresponde a la campaña de represión que se realizó contra los rebeldes toledanos en tiempos del emir Al-Hakam I, en la cual los cronistas musulmanes citan la puerta del puente o de Alcántara de Toledo. La trae a colación Torres Balbás tomándola del «Bayan II de Ibn Idhari» y de los «Annales de Ibns Al-Athir».

También nos ilustra que, según el «Fatho-I-Andalus», en una de las extremidades del puente por orden del wali Hishamal-Rida en 192 (808 d.C.) fue empalado Galilo ben Tammaum.

Una noticia muy repetida por los cronistas es la de la estratagema de Mohamad I, que organizó una expedición contra los toledanos que se habían rebelado consiguiendo apoderarse del puente, pero se vio impotente para apoderarse de la ciudad, por lo cual decidió retirarse, pero antes organizó un castigo contra los toledanos, para lo cual ordenó a sus ingenieros minar el puente; luego fingió retirarse, con lo cual hizo salir a los sitiados, que ocuparon todo el puente, momento en el cual se derrumbó, pereciendo ahogados gran parte de los guerreros toledanos. Ocurrió en el 858-859 (d. C). Las referencias son de Amador de los Ríos y de Torres Balbás. Este lo toma de los geógráfos árabes: «Ibn-Idhari (Bayan II)»; «Ibn Jaldun (Ibar IV); «Maqqari (Analectes I)» y de la «crónica de D. Rodrigo (Hist. Arabum, cap. XXVII)».

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es



Grabado de Hofnaglius 1566 [77]

TOLETVM Castiliæ novæ urbs clarissima in media fere hispania situ est, quatuor millia circuitus obtinet, plurimum est munita, et 150 turribus vallata, pluribus superbis ædificijs tum publicis tum privatis decoratur, magnaque incolarum numero est spectantissima, cuius tres maxime sunt industriæ, et quibus cum ornbeducatis donis. Archiepiscopatu totius Europæ clarissimo honoratur, urbes 17 habet sibi subjectas, in quas jurisdictionem obtinet, tam quo ad temporale quam quo ad spirituale, et propterea spectabilis quod et academiam famatissimam et floentissimam habeat cujus forsan occasione viginti conventiorum qd nulli huc usq unitah contigit sedes fuerit.

TOLEDE, ville capitalle de la Castille neufue, situee quasi au milieu de l'Espagne, ayant bien quatre milles de circuit, elle est très peuplée, bien munie et fortifiée de 150 Tours, ornée d'un grand nombre de superbes Edifices, tant publics que particuliers, les habitans sont fort Industrieux. Elle est honnorée d'un Archeuesche des plus considerable de l'Europe tant pour la Iuridiction temporelle et spirituelle qu'elle a sur 17 villes qui pour ce mille ducats qu'vn seul annuellement. elle est aussi Illustre pour la fameuse vniversite, et pour plus de vingt celebres Conciles qui se sont tenus en icelle.

TOLEDO Ciudad poderosa, y cabeça de la Nueua Castilla, esta situada casi en el medio de Ihispana, contiene quatro millas de circuito, esta muy populosa, mucho guarnecida, y fortificada de 150 Torres, de muchos soberuios Edificios esta adornada, sus Ciudadanos estan mucho Industriosos y Ingeniosos. su Arzobispo esta vno de los famosos de toda la Christandad. la Ciudad de Toledo tambien merece de ser estimada, no solamente por su muy florida Vniversidad, mas aun por veynte Concilios que fueron convocados en esta Ciudad.

Ce vendent A Paris chez Jollain rue S. Iacques a la ville de Coloigne

[78]

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Grabado de John Scott 1808 [79]

Vista de la ciudad de Toledo tomada de las orillas del Tajo, por A. Laborde [80]

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Vista de la ciudad de Toledo tomada de las orillas del Tajo, por A. Laborde [81]

También Al Razi se refiere a esta destrucción y en su «**Crónica**» dice «que era una puente rica e muy maravillosa, e tanto que sotilmente labrada que nunca home puede asinar que otra tan buena haya fecha en España».

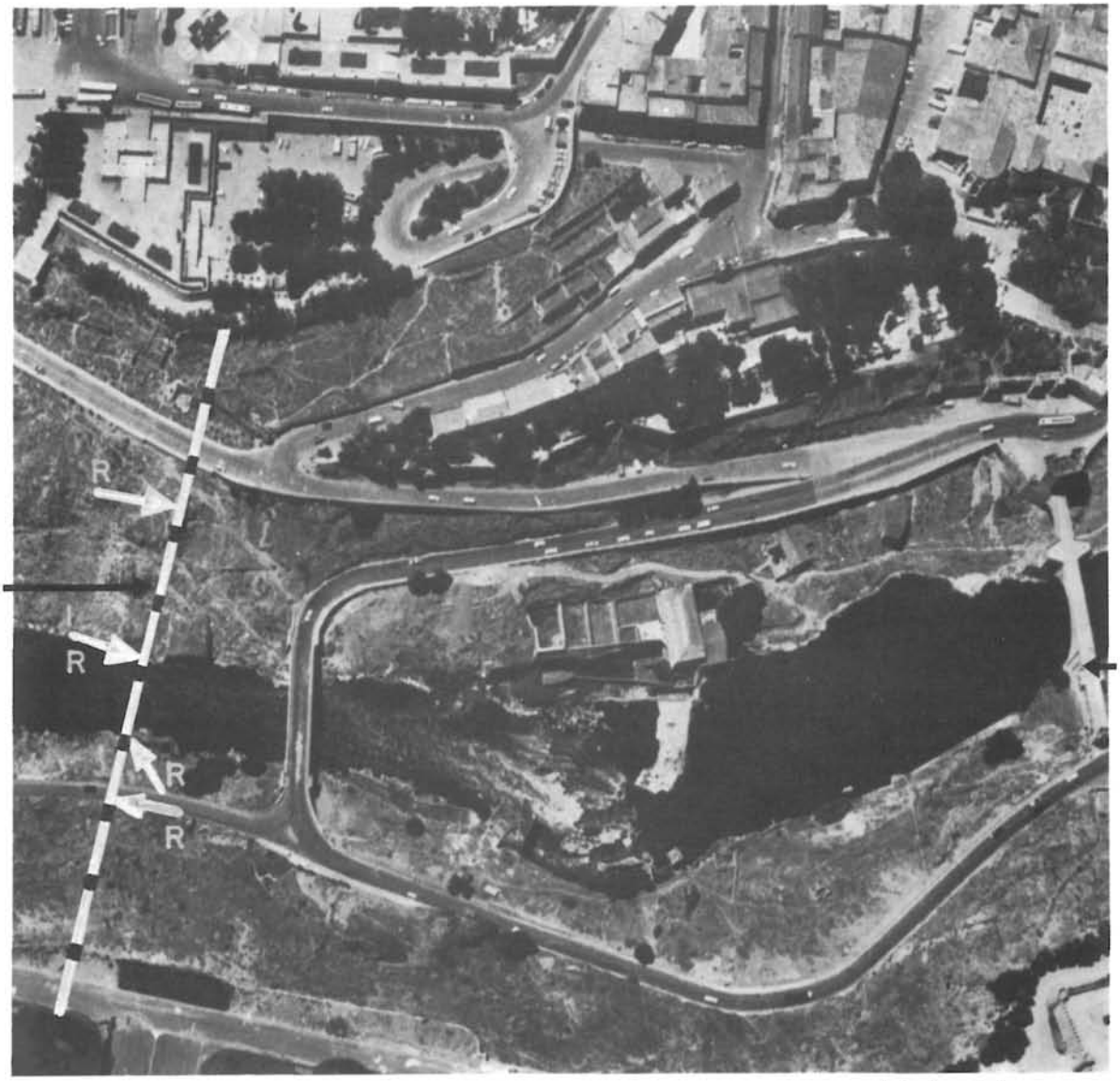
Hasta la destrucción del Mohammat I seguimos con el mismo puente romano, pues como ya hemos afirmado no pudo ser construido ni por los visigodos, ni tampoco por los musulmanes anteriores.

Se presenta el primer problema serio, con relación a la destrucción de Mohammat I y la reconstrucción correspondiente... No está claro qué es lo que fue minado; parecería el arco principal por la catástrofe que se origina, pero el minado y su correspondiente destrucción parece que hubiera sido muy a la vista de los sitiados y sobre todo muy laboriosa, larga y difícil. Cabe otra hipótesis, teniendo en cuenta la teoría que luego desarrollamos del puente inicialmente de tres vanos, con un vano más que el actual situado en simetría con respecto al que existe junto a la ciudad. Este vano hipotético pudo ser más fácilmente minado que el central y menos hostilizado el trabajo que el del arco junto a la ciudad, muy al alcance de los sitiados. Mi teoría se completa con la hipótesis de que la reconstrucción del derribo era más fácil, rellenando el hueco correspondiente al vano, que por otro lado tenía poco papel desde el punto de vista hidráulico, ya que sólo servía durante las avenidas muy importantes del río.

Las cornisas verticales, que han quedado en ambos frentes, una correspondería al arco central y la otra, la más corta, al arco lateral desaparecido. Además observando atentamente la fábrica de mampostería del muro parece distinguirse una diferencia de color (más claro) delimitando la zona que correspondería al cegamiento del vano desaparecido. Ya hemos indicado una obra importante en los muros del lado opuesto a la ciudad, a finales del siglo X, que pudiera consistir en el relleno del arco y en un repaso general de los paramentos de mampostería.

Volviendo a las noticias del puente, éste vuelve a figurar en las campañas de Abd al-Rahman III que consigue alcanzar el dominio de la ciudad en el 320 (932 d. C.).

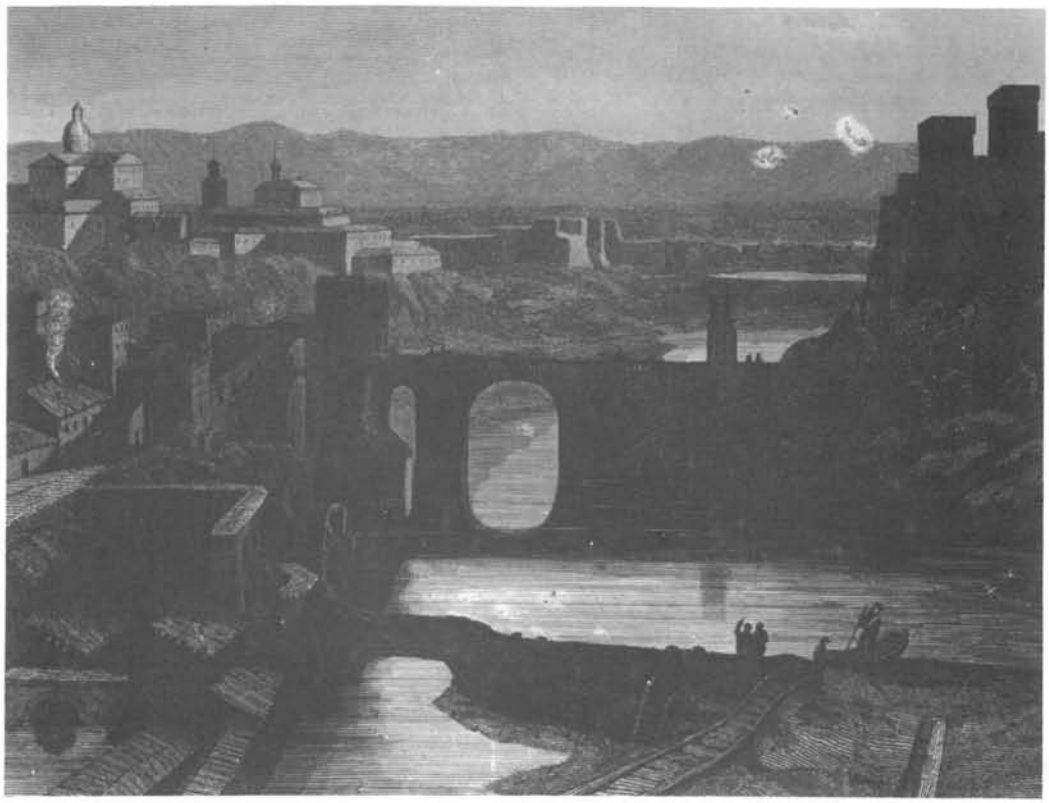
© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es



Fotoplano de la zona del río entre el puente de Alcántara y el puente-acueducto.

Restos del puente-acueducto en la ladera izquierda.

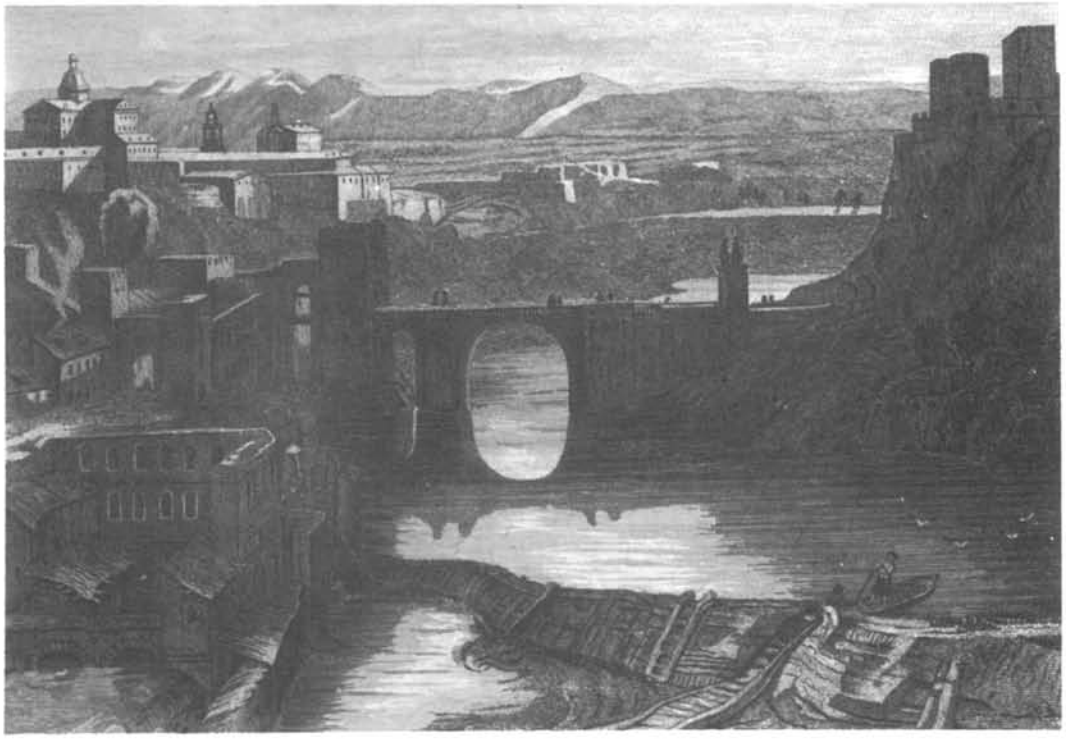
© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es



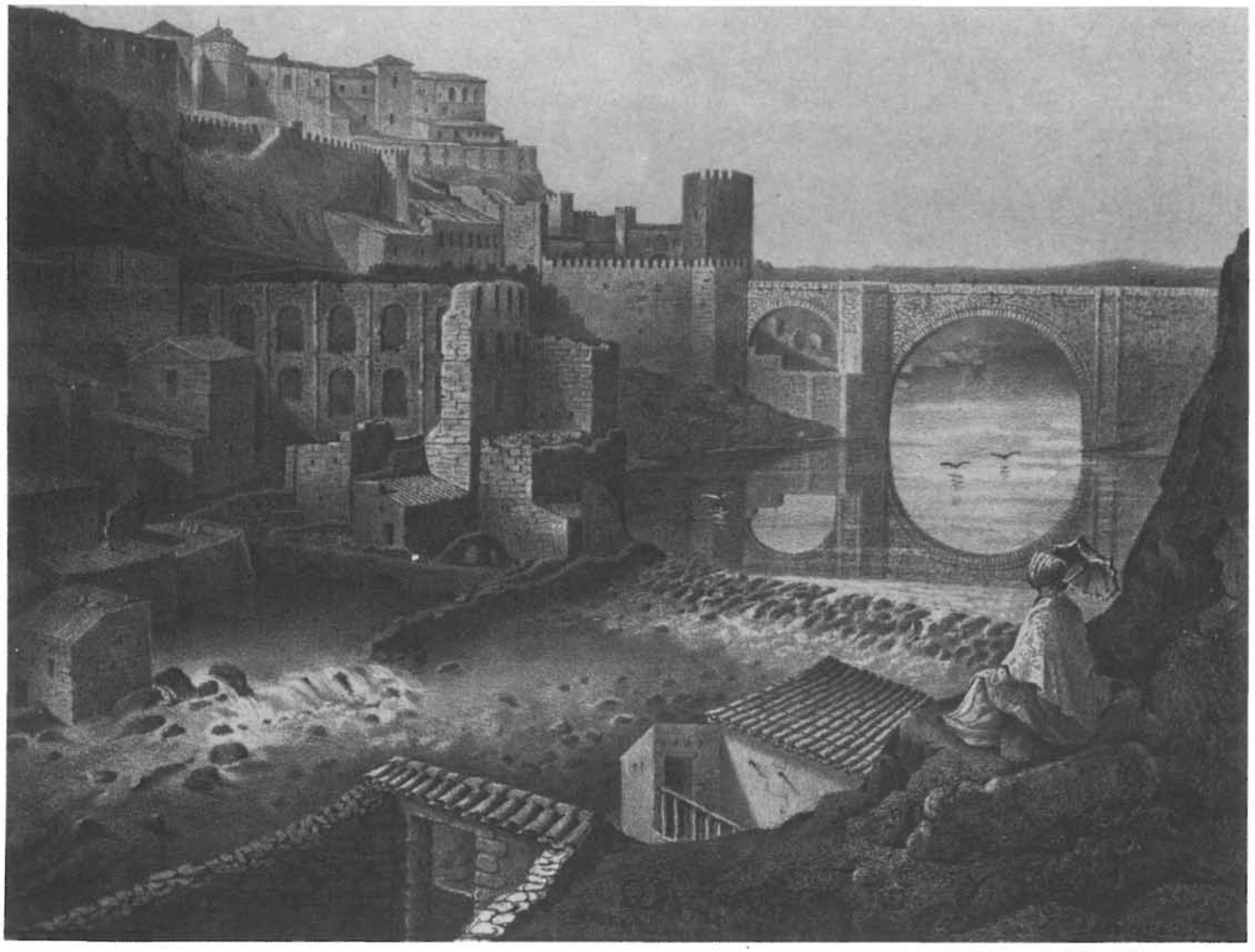
Variante grabado de David Roberts 1837 [84]

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Plano de Toledo y de sus cercanías, por A. Laborde [82]



© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es



Litografía de Parcerisa 1840 [86]

Antes de terminar el siglo X llega por varios conductos la noticia de una reconstrucción realizada por Halaf o Chalaf hijo del gobernador de Toledo, Mahomet Alameri que se termina en el 997 y, en general, se considera como ordenada por Almanzor. Debió ser una reconstrucción de importancia, pues muchos de los cronistas llegan a considerarla como la verdadera construcción del puente actual, pero esto desde el punto de vista estilístico es completamente disparatado, pues la fábrica de la época es la mampostería y no la sillería que ocupa un lugar predominante en pila, parte inferior de los tajamares y en las bóvedas completas. Esta reconstrucción muy bien pudiera ser la que referíamos un poco más arriba, cuando se cegó el tercer arco, se restauraron paramentos de tímpanos y de muros, e incluso se pudieron recrecer los tajamares añadiéndoles los cuerpos superiores, tanto aguas arriba como aguas abajo.

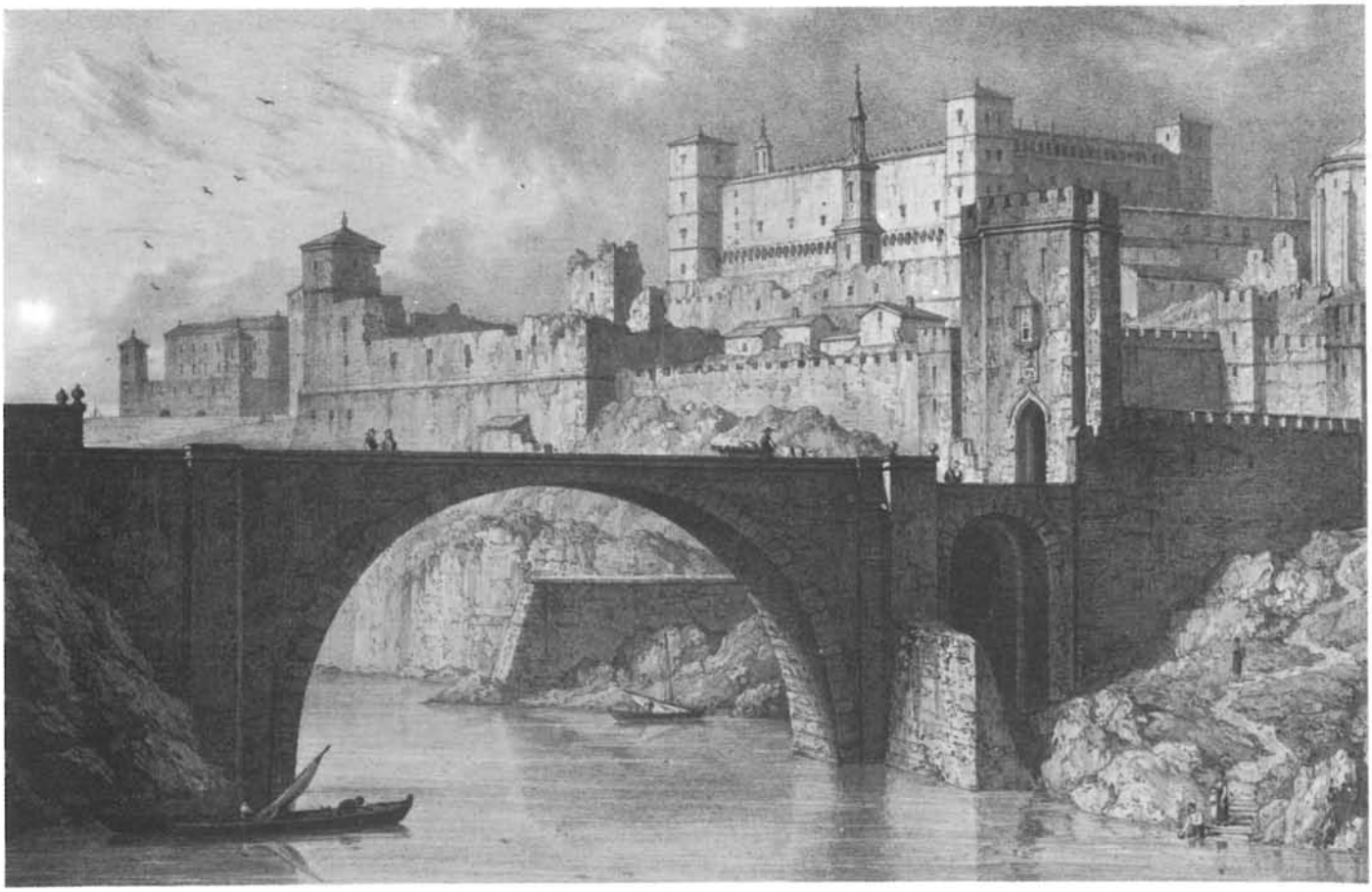
Como construcción inicial la dan Ponz, Quadrado, Madoz y Amador de los Ríos. Figuraba la noticia en una lápida dentro de la fortaleza aneja al puente del lado Toledo redactada primero en árabe y sustituida después por otra en romance.

La siguiente noticia relativa al puente es la de las grandes avenidas a consecuencia de las lluvias persistentes durante el año 1249 «fue el gran diluvio de las aguas e duró hasta el Jueves XXVI días andados de Diciembre, e fueron llenas de las aguas muy grandes por todas las más de las tierras, e ficieron muy grandes daños en mucho lugares, e señaladamente en España que derribaron las más de las puentes que y eran. Entre todas las obras fue derribada una gran partida de este puente de Toledo».

Encima de la puerta interior de la torre defensiva del puente, por el lado de la ciudad, había una lápida que atestiguaba el enorme estrago que en el puente hizo esta memorable avenida de 1258 y su restauración completa bajo los auspicios de Alfonso el Sabio. Esto dice Quadrado, que también señala que el arco más inmediato a la ciudad se hundió y sufrió reparación en 1484. En otra inscripción que se encuentra a la salida de la torre junto al pretil del puente dice así: «Reedificose este arco a industria y diligencia de Andrés Manrique, siendo corregidor e alcaide de esta ciudad por su Alteza, en el año MCCCCLXXXIII.»

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

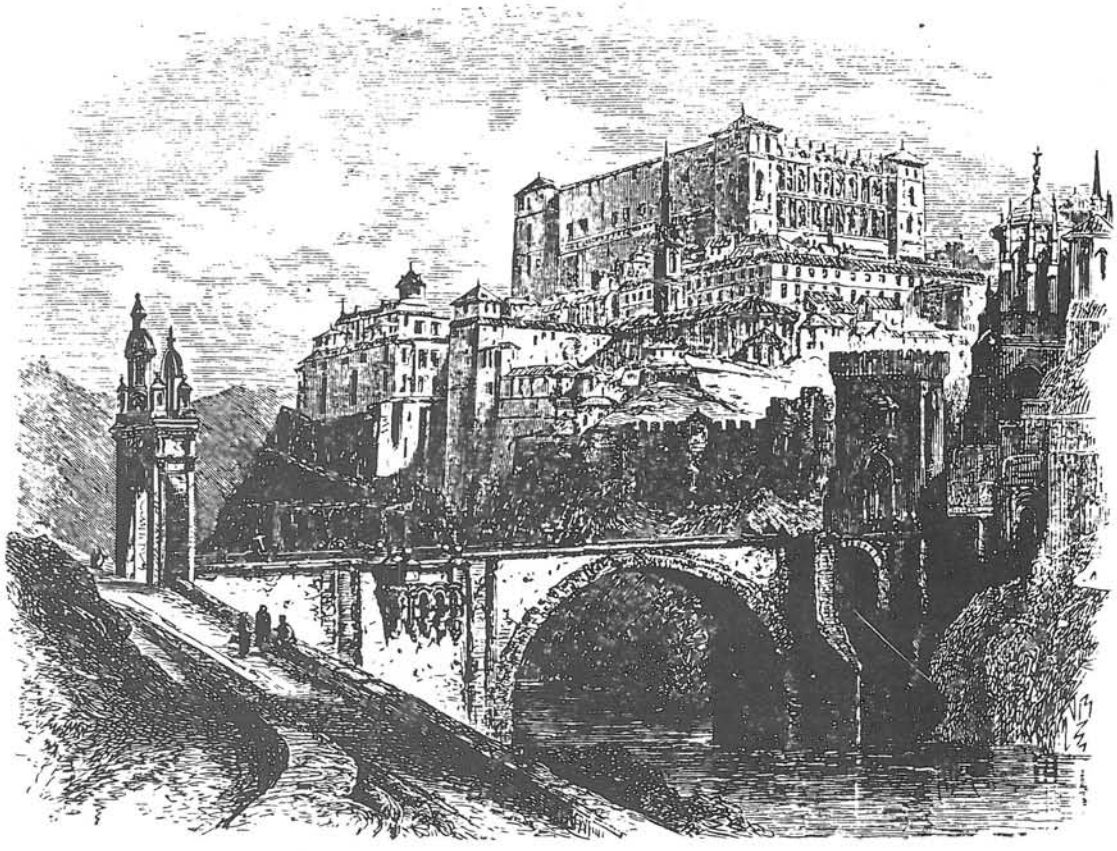
[85]



Grabado de E. H. Locker 1823 [83]

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

[87]



The Inquisition [87]

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Aquí tenemos otra vez el problema de la construcción o reconstrucción del puente. Nosotros nos decidimos por lo segundo, pues le correspondió al rey Don Alfonso el Sabio, lo cual si hubiera sido lo primero no hubiera pasado desapercibido como una contribución importante en las aportaciones científicas y técnicas de este rey. Y lo aceptó como más verosímil aun teniendo en cuenta los datos que figuran en el tomo XXIII de la España Sagrada del padre Flórez sobre las grandes avenidas del río Tajo, en el siglo XIII, una de febrero de 1243 a la que atribuye el derribo de un pilar de la puente, y otra en febrero de 1249 en la cual dice que cayó la puente. Lo mismo que se exagera dando por construcción desde origen cualquier reconstrucción en un puente, se exagera también en lo referente a las averías causadas por avenidas en un puente dándole siempre que se cita alguna, el carácter más catastrófico posible.

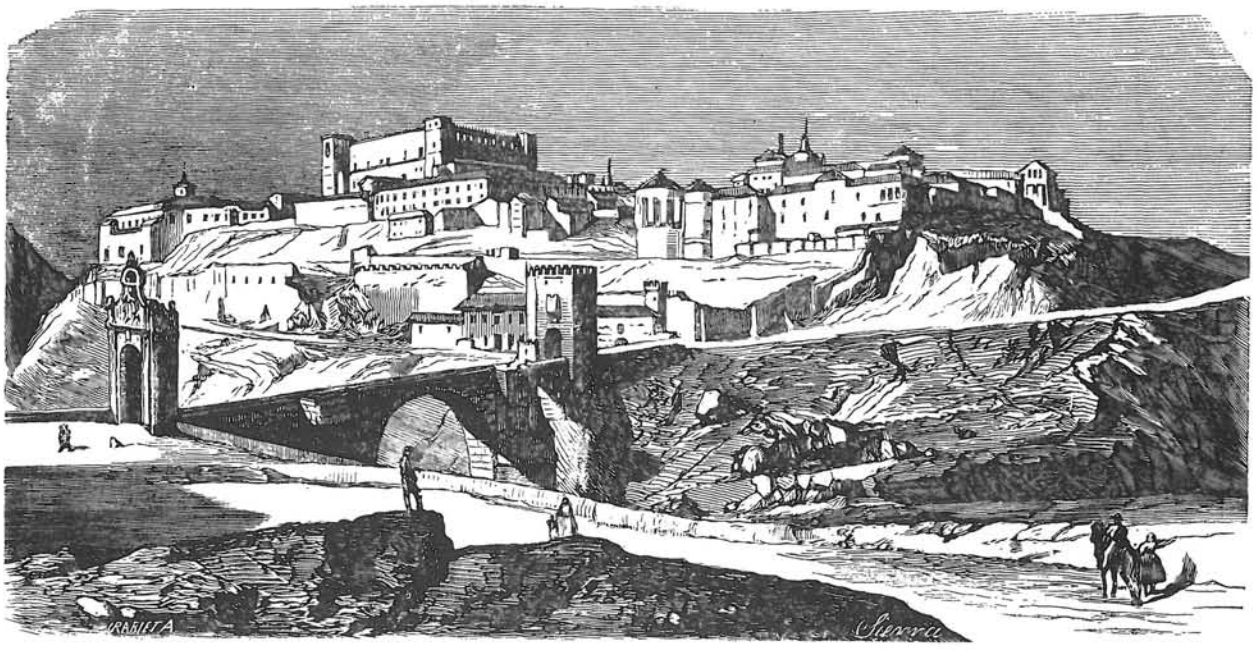
A partir de este momento no se consignan ya noticias de interés en cuanto a catástrofes naturales advenidas al puente. En cambio podemos consignar como final la referencia de un enriquecimiento correspondiente a la torre de entrada al puente, que fue construida en el año 1721 en el estilo de la época, que era el barroco, lo cual escandaliza a los cronistas posteriores que matizan las referencias correspondientes con frases despectivas y de tribulación. Existía una torre anterior en dicho emplazamiento construida en el siglo XIII que se distingue muy bien en algunos de los paisajes de Toledo que figuran en varios cuadros de El Greco.

Parece que los pretiles actuales y el enlosado son de 1835 (según Madoz).

PROBLEMAS ARQUEOLOGICOS

El problema arqueológico fundamental en un puente es su datación, averiguar la fecha de su llegada al mundo, lo cual queda perfectamente resuelto si existe un documento, normalmente epigráfico, relacionado de modo directo con él.

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es



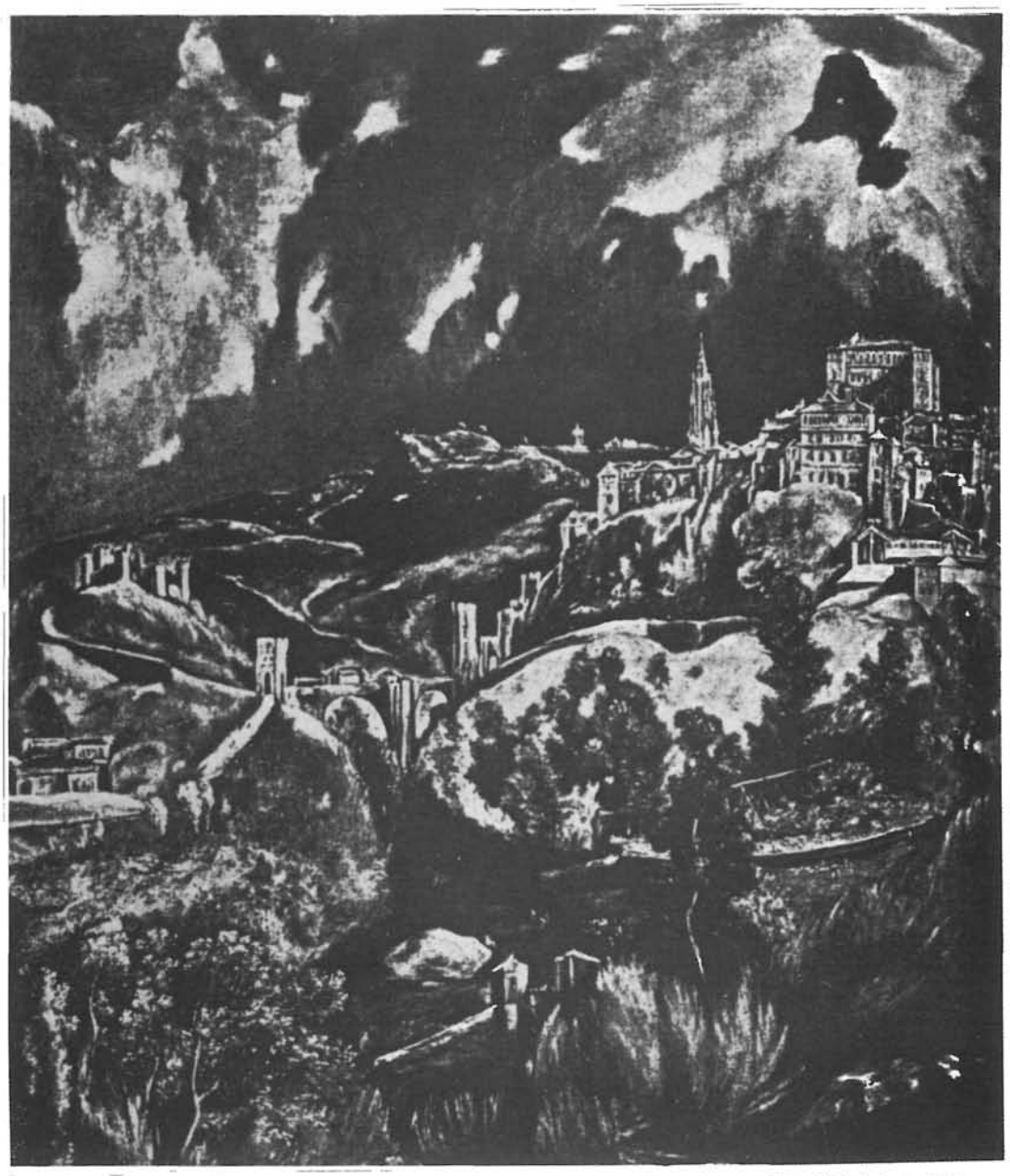
Crónica de la provincia de Toledo 1866 [89]

Toledo pintoresco 1872 [90]

En esto estamos de acuerdo con todos los arqueólogos que dan un carácter científico a la disciplina, pero ocurre que tratándose de un puente romano, conseguir esto es verdaderamente difícil, como lo demuestra el hecho de que en los puentes que hemos ido publicando en el presente trabajo sólo está documentado, de modo total, el puente de Alcántara, en el cual tenemos el año de su terminación e incluso el ingeniero que lo construyó, y los pueblos que contribuyeron a su construcción.

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

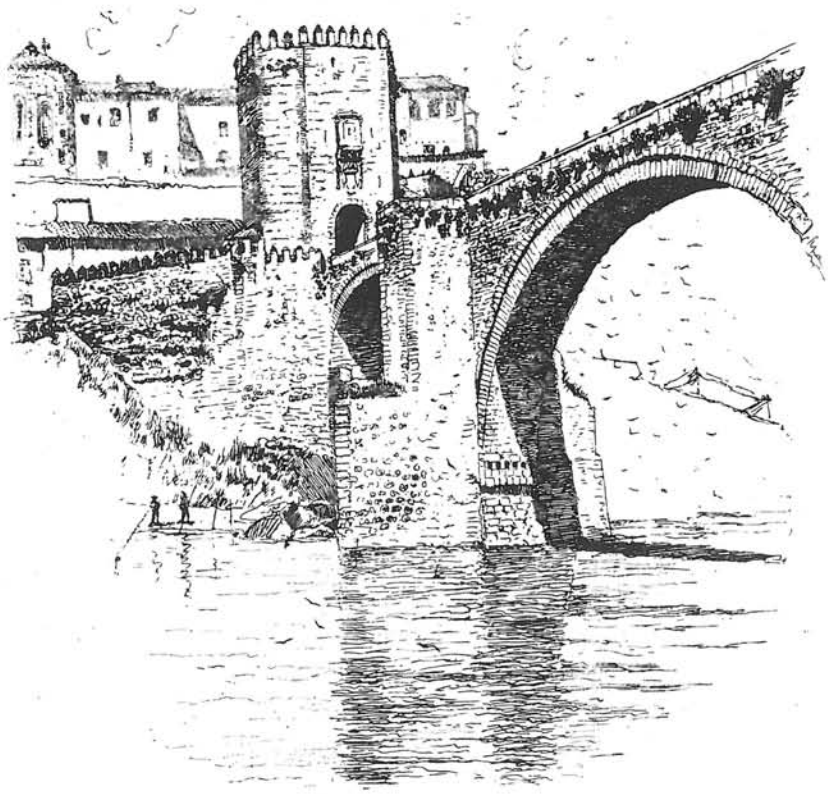
Figura todo en tres lápidas: Una la del arco honorífico situado en la mitad del puente, donde aparece el emperador Trajano con sus dignidades correspondientes en la fecha de dedicación, de la que se deduce el año de nuestra era que es el 104 d. C. Otra lápida es la reproducida también por Isabel II en el frontón del templo votivo, donde figura el nombre del ingeniero constructor LACER. Y una tercera inscripción, también reproducida en placa de mármol chapada sobre el pilar izquierdo del frente Norte del arco honorífico, en la que se consignan los municipios que participaron en la obra del puente. Parece que existieron otras lápidas, pues han quedado vacíos recuadros rectangulares rebajados en las cuatro pilastras del cuerpo superior de las pilas extremas. Hay que añadir a este puente la documentación mucho menos completa del puente de Dos Hermanas o de la Alcantarilla, en la provincia de Sevilla, donde se conserva actualmente, en el frente de tímpanos de entrepilas aguas abajo, una inscripción ya muy borrosa e ilegible después de la última restauración del puente, pero que antes de ella, según Gómez Moreno, se deducían dos palabras, AUGUSTUS PONTEM.



Vista de Toledo por El Greco.

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Vista desde aguas abajo



Puente de Alcántara.
Bellezas de España, Quadrado 1886 [88]

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Como en este puente Alcántara (Toledo) no existe actualmente documento fundacional alguno, las primeras noticias relativas a él son del año 567. Como ya hemos visto, es muy difícil suponer que aparezca algún documento verdaderamente eficiente, y si queremos no cruzarnos de brazos en este asunto, es preciso descender de la región de la Verdad, para movernos en la esfera menos diáfana de lo verosímil, recurriendo al método comparativo de estilos y fábricas e imaginar apoyándonos en las referencias históricas debidamente criticadas, pues ya hemos visto las contradicciones de algunas de ellas, y una teoría lo más sencilla posible que nos permita interpretar las noticias que han ido apareciendo desde el siglo VI hasta la actualidad, haciendo el menor número posible de hipótesis gratuitas. Además en nuestro caso puede servirnos de gran ayuda, pues su comportamiento es casi un testimonio para nuestro puente, su homónimo el Alcántara de Cáceres, ya que además de homónimos tienen homogeneidad en el río que ambos salvan, cuyas acometidas han tenido que resistir durante casi veinte siglos, y que poseen además la misma marca de categoría, pues la luz máxima de sus arcos, que es lo que da el nivel técnico de un puente, es casi idéntica en ambos. Tenemos los 28 m, con 50 cm de diferencia entre ambas marcas, que corresponden al techo máximo de los puentes construidos por los romanos.

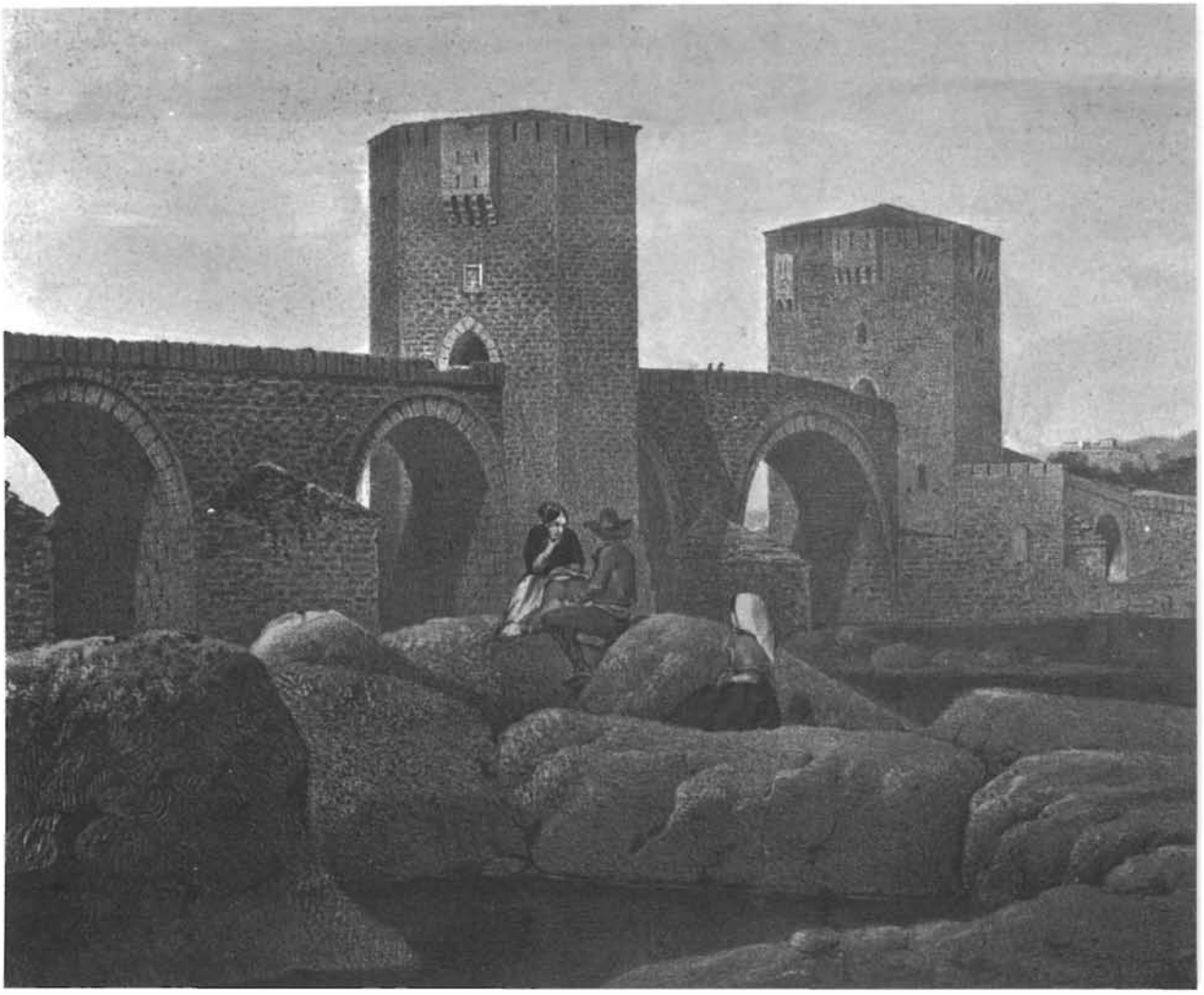
© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Foto aérea desde San Servando.

Foto aérea desde aguas abajo.

http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es
© Consejo Superior de Investigaciones Científicas Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Vista aérea del puente de San Martín desde aguas abajo.



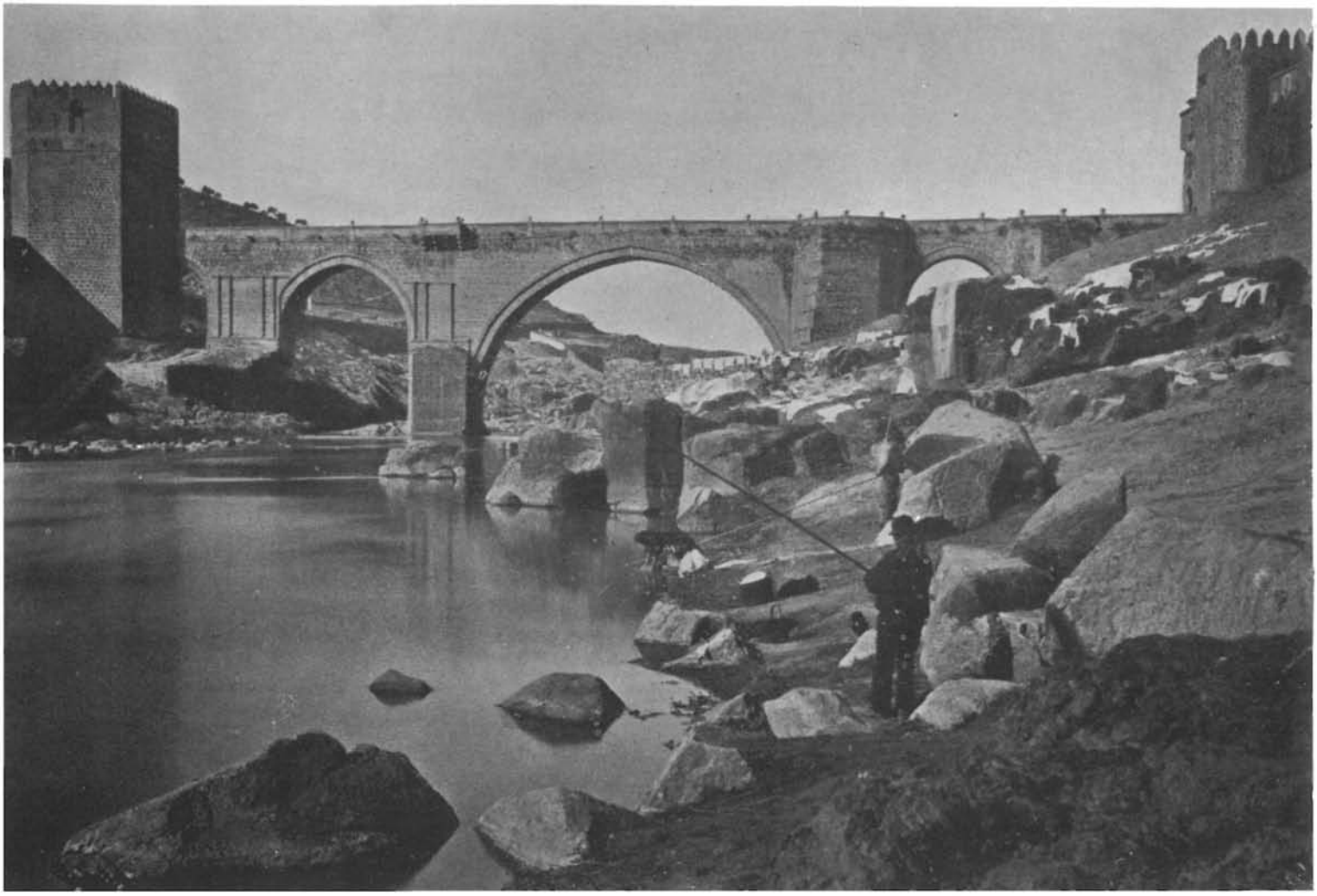
Puente del Arzobispo, litografía de Parcerisa.

http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Vista desde aguas abajo, orilla izquierda.

Puente de San Martín desde la orilla derecha aguas abajo. (Amador de los Ríos)



http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Puente de San Martín

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

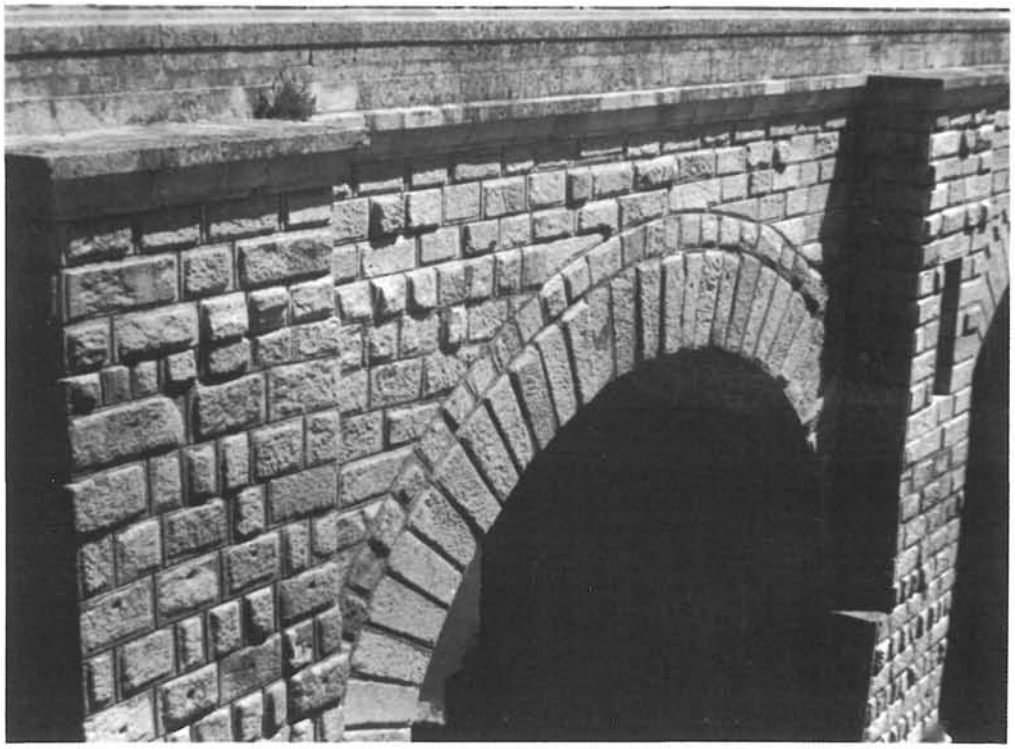
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

TEORIA DEL PUENTE

Teniendo en cuenta lo que acabamos de decir en el epígrafe anterior, vamos a tratar de sacar el máximo partido de las noticias que hemos reunido de las referencias directas al puente, pero utilizando al mismo tiempo un método histórico comparativo de fábricas y diseños y recurriendo en último extremo a enfrentarnos directamente con el puente como ingeniero constructor. Este puente es un potente organismo en evolución desde la época romana, sometido a la presión de los acontecimientos naturales como son el envejecimiento de las fábricas y el embate de las avenidas del río, así como el de los acontecimientos políticos causantes de destrucciones y reconstrucciones sucesivas, motivadas por la voluntad de apoderarse de la ciudad o defenderla a través del elemento artificial que es el puente, el cual independiente de uno u otro objetivo, allana siempre el paso sobre el gran foso natural que es el río encajado en su meandro.

Pero antes de encaminarnos por la línea histórica vamos a someter a crítica, la más rigurosa posible, todos los datos que nos ofrece la realidad actual del puente, empezando por su propio diseño, para continuar con su emplazamiento y terminar por las fábricas existentes.

Al encararnos con su diseño, que se integra de un vano principal, central con respecto al cauce, y de un segundo vano en margen derecha, que está en relación de luces de 0,57 con respecto al anterior, destaca la asimetría de la obra con respecto al cauce que es bastante simétrico. El eje del cauce coincide claramente con el eje del arco principal, por el cual pasan íntegramente las aguas normales, ayudándole el segundo sólo en avenidas importantes. No se comprende cómo después de la elección de un sitio de condiciones naturales tan perfectas hayan llegado sus autores a un diseño tan desequilibrado, sobre todo si pensamos que fueron los romanos que en la misma época produjeron los puentes de Alcántara-Cáceres y el de Bibey, tan verdaderamente armoniosos. Y si estamos convencidos que fueron los ingenieros romanos los que proyectaron de origen, tenemos que restablecer el equilibrio perdido, introduciendo un tercer arco, que restituye la simetría compensando superficies con respecto al eje natural. Además, la introducción del tercer arco, como se indica en la silueta que acompañamos, daría sentido a las molduras verticales que subsisten, tanto en el paramento de aguas abajo como en el de aguas arriba, y que formarían parte, la más larga del *arrabá* de encuadramiento del arco central, y la que desciende menos en el tímpano, para el de encuadramiento del arco hipotético que proponemos. Comparando la silueta actual con la propuesta, destaca sobre todo la pesadumbre de los muros macizos de la margen izquierda.



Puente de Alcántara (Cáceres). Detalle de los paramentos.

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Puente de Alcántara (Cáceres).
Detalle de las arcadas centrales.

En cuanto a la crítica del emplazamiento, que en realidad se refiere a la hipótesis de algunos cronistas que consideran la existencia de un puente romano y un puente medieval completamente diferentes, aunque situados en zona próxima, ya hemos visto que dadas las condiciones de llegada de la vía romana, siguiendo el cauce del Tajo por la orilla izquierda, la zona evidente para atravesar éste es la de iniciación del meandro encajado del mismo. En la actualidad no se ven restos de un puente paralelo al actual, que tendría por lo menos unas cimentaciones tan importantes como las del existente y que emergerían de las aguas en estiaje. No es posible que haya desaparecido totalmente un puente construido por los romanos en aquella zona.

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Y llegamos a las fábricas que son de dos tipos, sillería y mampostería concertada y aparecen respectivamente, la sillería en las bóvedas de los dos arcos existentes, tanto en boquillas como en intrados, en los paramentos internos de la pila y en las zonas primitivas de sus tajamares tanto aguas arriba como aguas abajo y, por último, en los encintados de sus pilastras superiores. Tenemos además sillería de una segunda época, renacentista, en las dos hiladas de coronación de los paramentos de todo el puente y en los pretiles de toda la obra (ortostatos y albardillas) así como en los dos balconcillos. El segundo tipo de fábrica, la mampostería concertada, aparece en los paramentos de tímpanos de las dos bóvedas, en los paramentos de la parte superior de los tajamares —o sea la no paramentada con sillería—, y en los muros de acompañamiento que completan el puente por el lado opuesto a la ciudad.

Vamos a analizar las dos fábricas descritas que están completamente a la vista, aunque las más recientes pueden recubrir parcialmente a las anteriores.

Empezaremos por las bóvedas que son los elementos fundamentales. Aparecen en doble boquilla a diferente nivel. La inferior está constituida por dovelas con una escuadría de 120 x 60 colocadas como es normal en dirección radial, mientras que las de la segunda rosca en el mismo número, pero con una escuadría casi cuadrada quedan en el mismo plano de tímpanos que es único en cada paramento. Esta disposición complicada de la bóveda de dos roscas la emplean poco los romanos, pero aparece ya completamente desarrollada en el puente de Alcántara (Cáceres), aunque con la simplificación de encontrarse las dos boquillas en el mismo plano que es el de tímpanos. En este puente, que es uno de los más cuidados en la esterotomía de los sillares y de los aparejos, tenemos unas dovelas perfectas con longitud de 1,80 (tizón) dispuestas en la dirección radial formando la boquilla principal, rodeadas por la segunda boquilla donde se disponen a tizón mostrando la cara cuadrada de 0,60 x 0,60.

La luz del arco central (28,30) es una de las más importantes de los puentes romanos y casi igual a la de los arcos mayores del puente de Cáceres. Se ha superado en muy pocos puentes, ligeramente en el de Alcántara de Cáceres, pero también en otro puente que existía en la misma ciudad de Toledo, aunque se trata de puente-acueducto con tres vanos iguales de alrededor de 30 m, aunque de mayor altura, unos 50 m.

Lo primero que consideramos para enfocar la crítica de las noticias históricas es que el puente no tiene porqué haber cambiado de posición desde la época romana, y resulta una hipótesis innecesaria considerar que hubo un puente romano inicial y, después, uno medieval que cambió de sitio. Además de este punto de partida, repetiremos que nuestra experiencia en el tema de destrucciones y reconstrucciones nos advierte que en la valoración de las primeras, tanto en referencias literarias como en inscripciones epigráficas, es verdaderamente catastrófica, tendiendo siempre hacia asegurar la ruina total; así como en la valoración de las segundas, la visión es por el contrario benéfica y el que ha hecho algo, quiere dejar constancia de mucho más, por lo cual resulta frecuente que el que ha hecho una reconstrucción de cierta importancia tienda a asegurar para sí la construcción total. Aunque ya hemos hecho una primera crítica al pasar revista a los datos para la historia del puente, volveremos ahora sobre ellos para dejarlos, a nuestro parecer, definitivamente resueltos.

Resumiendo las consideraciones anteriores a este epígrafe tenemos que:

Desde el año 567 existe un puente en Toledo del cual se puede decir que es «grandioso» y el cual, en el 797, se relaciona con el nombre de Alcántara. En el 859 tenemos una noticia más conflictiva, pues se refiere a la estratagema empleada por Muhammad I para castigar a los rebeldes toledanos minando el puente, para que se hundiera al pasar los guerreros de la ciudad sitiada, atraídos por la aparente fuga del sitiador. No se dice en qué consistió el minar el puente y cuál fue el daño que se causó al mismo. La referencia de que se derrumbó el puente, y todos perecieron ahogados, tiene el matiz catastrófico que ya habíamos anticipado para estos sucesos y parecería referirse al arco central, pero no se hace especificación alguna, y realmente el atreverse con el arco de 28,30 m para preparar su hundimiento parece cosa difícil. Lo mismo puede referirse al tercer arco que hemos inventado para el puente original romano, que más alejado de la ciudad permitiría realizar el trabajo con seguridad; no así en el arco más próximo o en el central, directamente dominados desde las murallas de la ciudad. También pudieron actuar sobre los muros de tímpanos para que se derrumbaran por ambos lados al paso de los guerreros que salieron de la ciudad. Nosotros creemos como más verosímil que el puente exigió una reconstrucción parcial que no sería muy importante, pues no se cita cuándo y quién la hizo. En nuestra hipótesis, suponemos que la reconstrucción pudo consistir en el relleno del vano correspondiente al tercer arco y en una restauración de tímpanos con mampostería típica toledana. El puente debía estar reconstruido cuando, en la primera mitad del siglo X, Al-Razis en su Crónica acusa la anterior destrucción y califica al puente de

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc) http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

«puente rica e muy maravillosa, e tanto fue sotilmente labrada que nunca home puede asinar con verdad que otra tan buena haya fecha en España».

La alusión más directa a la construcción de un puente de nueva planta es la que se da por varios cronistas, aunque en realidad se copian unos a otros, es la que atribuye a Halaf hijo de Mohamed Alameri, alcaide de Toledo la construcción del mismo por mandato de Almanzor en el 997 (d. C). Creemos firmemente que en estas fechas no había posibilidad ni social, ni política, ni económica, ni técnica para acometer la obra de un arco de puente sobre un río tan caudaloso como el Tajo, con luz de 28,30 m. Estamos en un período arquitectónico bastante pobre, y en el propio Toledo no se había realizado todavía ninguna obra de envergadura.

Al comparar la historia de este puente con la del de San Martín, vemos en seguida que en éste las noticias de una construcción de nueva planta no aparecen hasta 1203, en que una avenida destruye el anterior, y se edifica el nuevo a corta distancia del mismo. Lo manda destruir después el bastardo Enrique cuando cerca Toledo, en 1368, siendo restaurado por D. Pedro Tenorio de 1376 a 1399. La diferencia de fechas con relación a las del nuestro es notable; estamos en el siglo XIII para la primera construcción y a finales del XIV para la segunda, contando además para esta segunda con el arzobispo Tenorio, un promotor de obras de envergadura. Además ya se había construido, por ejemplo, la catedral de Toledo.

La siguiente noticia, también conflictiva, es la correspondiente al año 1258, en que hubo el gran diluvio por la persistencia e intensidad de las lluvias y que dio lugar en España a que las grandes avenidas resultantes «derribaran las más de los puentes» y refiriéndose a nuestro puente dice textualmente que «fue derribado una gran partida de esta puente de Toledo». Esta noticia se relaciona con la próxima en orden cronológico de 1259 que se refiere a la restauración realizada por Alfonso el Sabio, es decir, al año de la destrucción que se da cuenta en la noticia anterior. Debió ser una reconstrucción importante, pero no tanto como la de reconstruir el arco principal, que hubiera tenido más resonancia tratándose del Rey Sabio. Se consignó en una lápida tanto el «gran estrago» que produjeron las aguas en el puente como «la restauración completa de Alfonso X».

Con respecto al segundo arco, que existe en la actualidad, es más verosímil su hundimiento y reconstrucción casi inmediata, en el 1484, según consta en una inscripción que se encuentra a la salida de la torre junto al pretil del puente que dice así: «Reedificose este arco a industria y diligencia de Andrés Manrique, siendo corregidor e alcaide de esta ciudad por su Alteza en el año MCCCDXXXIIII». Es la época de los Reyes Católicos, pero el arco podía haber quedado averiado desde la época de las luchas entre D. Pedro y D. Enrique. La obra de construcción del arco menor era de mucha menos envergadura que la del arco principal. Además, ya en esta época, la técnica constructiva había vuelto a un nivel mucho más alto. Se habían construido ya muchas catedrales góticas.

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

(128) **IDRISI**

Tiene un puente de una construcción admirable constituido por un solo arco, por debajo del cual las aguas pasan con violencia debido a su fuerte corriente. En la extremidad del puente se encuentra una rueda elevadora que se levanta en el aire hasta una altura de noventa codos y lleva el agua del río hasta el tablero del puente, por donde corre en un canal sobre la superficie del mismo y así penetra en la ciudad.

(128 BIS) **ABDEL MUNIN AL HIMYARI**

La península ibérica según AR-RAWD AL-MITAR. Traducción LEVY PROVENÇAL.

Como ya hemos advertido en el texto la referencia anterior corresponde al puente-acueducto romano y no al puente de Alcántara.

«La ciudad de Toledo está en una posición dominante y su territorio es excelente.»

(A continuación copia la referencia de El Idrisi del puente conectado a la rueda hidráulica)

(129) **CRONICA DEL MORO RASIS**

«E Toledo yace sobre el río Tejo, e sobre Tejo hay una puente rica e muy maravillosa; etanto que sotilmente labrada que nunca home puede asinar con verdad que otra tan buena haya fecha en España; e fue fecha cuando regnó Mahomed Elimen, e esto fue cuando andaba la era de los moros en 244 año» (858 de J.C.).

(130) **CRONICA DE D. ALVARO DE LUNA**

Ed. Mata Carriazo, Madrid, 1940, pág. 236.

... que aún fasta la puente que se dice de Alcántara llegaron faciendo el daño que podían; e aun dentro de la misma puente el capitán de los ginetes Juan Fernández Galindo alanceó un hombre (sitio de Toledo. Mayo, 1449).

(131) **CRONICA DE ENRIQUE IV. MEMORIAL DE DIVERSAS HAZAÑAS**

Páginas 100. Edit. Mata Carriazo. Madrid, 1941.

La ciudad de Toledo cinco días después de la deposición del rey don Enrique e de la sublimación del rey don Alonso, no solamente aprobó lo fecho en Avila por bueno, más óbolo por muy necesario, e súpitamente el pueblo tomó las puertas de la ciudad e el alcazar e la puente de Alcántara e combatieron fuertemente la puente de San Martin la cual por fuerza de armas tomaron.

(132) **P. ENRIQUE FLOREZ**

España Sagrada, Tomo XXIII, pág. 394.

Reúne en una tabla las avenidas más importantes del río Tajo y los efectos en el puente.

1113. Avenida de Tajo que cubrió el arco de la puerta del Almohade.

1191. Fue yelado el Tajo de part en part (Era 1230).

1204. Avenida del rio Tajo que derrumbó el pilar de la puente en Febrero (1243).

1209. Avenida del rio Tajo que derrumbó el pilar y cayó la puente en Febrero (1249).

(133) **D. CARLOS ANTONIO PONZ**

Viaje de España. Tomo primero, Carta III, Madrid, 1776.

35. Desde el convento, e Iglesia del Carmen, se baja al puente y puerta de Alcántara; y antes de llegar a aquél se pasa una plazuela que tiene tres puertas, o salidas, y sobre la más inmediata al Convento se ve una estatua de S. Ildefonso hecha por Berruguete con este letrero: **S. Ildefonso Divo Tutelari Tolet. DD. Anno Dom MDLXXV Philioppo II. Hisp. Rege.**

36. Otra larga inscripción hay sobre la puerta para entrar en el puente, de buenos caracteres, aunque gastados y refiere los príncipes árabes, que hicieron, o restauraron el puente, hasta la reedificación de Alonso X. La tal inscripción que leyó Juan Bautista Pérez, se halla copiada en Pisa, y otros escritores; pero ha parecido ponerla aquí para satisfacer al lector en cuanto sea posible y es la siguiente: En el año de MCCLVIII de la Encarnación de nuestro Señor Jesu-Cristo, fue el gran diluvio de las aguas e duró hasta el Jueves XXVI dias andados de Diciembre, e fueron llenas de las aguas muy grandes por todas las más de las tierras, e ficieron muy grandes daños en muchos lugares, e señaladamente en España, que derribaron los más de las puentes que y eran. Entre todas las otras **fue derribada una gran partida de esta puente de Toledo** que hubo fecho Alef, fijo de Mahomat Alameri Alcaide de Toledo, por mandado de Almanzor Aboaumir Mahomat fijo de Abibamir de Abihamir Alhafib de Amir Almoraenim Hixem. E fue acabada en era de los moros que andava a ese tiempo en CCCLXXVII años. E fízola adobar e renovar el Rey D. Alonso, fijo del noble Rey D. Fernando e de la Reyna Doña Beatriz que regnaba a esa sazon en Castilla e en Toledo, e en Leon, e en Galicia, etc., etc. E fue acabada el ochavo año que el reinó en el año de la Encarnación de MCCLVIII años (Hay un dibujo parcial en escorzo en la **página 92**). Como se infiere de una piedra que también allí hay en que está escrito lo siguiente: **Inscriptionem Alfonsi Regis de Pontis instauratione vestustate corruptam Joan Gutierrius Tellus Pr. Urbis reparavit - Anno Dom. MDLXXV.** Al salir del puente bajo un arco pequeño del mismo hay lápida sepulcral: CAECILIA = MARCELLA = H.S.E.

37. Es firme y sólida la construcción de este puente; por un ojo del cual pasa todo el Tajo. A poca distancia siguiendo el curso del agua se ven las ruinas que han quedado del ingeniosísimo, y celebrado artificio de Juanelo.

(134) **LLAGUNO**

Noticia de los arquitectos y arquitectura de España I, pág. 41, Madrid, 1829.

Dice Esteban de Garibay, en el tomo IX de sus obras inéditas, fol. 512, tit. 6.° que trata de cosas notables de aquella ciudad, hablando del citado puente: «Tornando este río a crecer, la derribó un pilar por febrero de 1211 y tornó a caer la puente, ...»

Ya que estaba reparada mandó Henrique I fundar una torre, para su mayor fortaleza y de la ciudad, como parece por un letrero original, que solía estar en ella con estas palabras: «Henrrik, fillo del Re Alfonso mandó fer esta torre et porta a honor de Dios, por mano de Matheo Paradiso en era 1255».

Consta que Mateo Paradiso era arquitecto el año 1217 y que construyó entonces una torre en el famoso puente llamado por antonomasia de Alcántara, que está sobre el Tajo fuera de las puertas de Toledo.

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

(135) **J. M.ª QUADRADO & VICENTE DE LA FUENTE**

España: Sus monumentos y Artes. Su Naturaleza e Historia. Castilla la Nueva, Tomo III. Barcelona, 1886, pág. 91 y sigtes.

Pero el puente mismo donde asienta sus pies el espectador, tiene también su peculiar historia, figurando entre los monumentos; y su nombre arábigo de **Alcántara,** que es el genérico de aquel idioma revela la raza de sus fundadores (?). Poco más abajo y enfrente del Alcázar han subsistido por largo tiempo los estribos del que construyeron en 738 los defensores del Islam, apenas enseñoreados de la Península bajo el califato de Hixem (?) en reemplazo de otro que debió existir en la época de los godos (?) y que acaso se hundió con ellos; pero aquel puente sólo duró poco más de un siglo pereciendo en 858 durante el largo asedio que sostuvo el rebelde Muza contra el poder del califa Muhamad quien luego de sometida Toledo lo hizo reedificar de labor maravillosa sobre las ruinas del otro o en el puesto del actual (?). No fue todavía éste sin embargo el que ha logrado llegar hasta nosotros al través de sus furiosas avenidas y de sangrientos combates, sostenido por frecuentes reparos; reservada estaba la gloria de fundarlo al grande hajib Almanzor por cuya orden lo construyó en 997 Chalaf, gobernador de Toledo y en aquel funesto día de 1110 en que los almorávides combatiendo el puente amenazaban replantar la media luna de donde veinticinco años antes había sido arrancada. En lo sucesivo ya no temió el puente más enemigos que el ímpetu de las crecientes del Tajo que a principios del siglo XIII derribaron por dos veces sus pilares; y entonces reinando Enrique I, **se le añadió para servirle de estribo** al par que de defensa el imponente y almenado **torreón** que da entrada a la ciudad por bajo de tres arcos, el uno ojivo y los dos otros de arábiga forma. Pero encima de la puerta interior, y entre los dos cuerpos avanzados que la flanquean, una lápida atestigua el enorme estrago que en el puente hizo la memorable **avenida de 1258** y su restauración completa bajo los auspicios de Alfonso el Sabio; y tal es quizá de aquel arco asombroso cuyo ojo inmenso recibe casi entero el caudal del río dejando apenas sin empleo a los dos laterales. De éstos el más inmediato a la ciudad se hundió sin embargo y sufrió reparación en 1484. Una inscripción que se encuentra a la salida de la torre junto al pretil del puente dice así: **«Reedificose este arco** a industria y diligencia de Andrés Manrique, siendo corregidor e alcaide de esta ciudad por su Alteza en el año MCDLXXXIV. En la plaza del otro de la puerta se extiende arcada alrededor de almenas sobre dos arcos imitados a los árabes que abren subida al Norte y al Mediodía de la ciudad, observándose trabajos del siglo XVI, inscripciones del reinado del Felipe II y una bella estatua del tutelar San Ildefonso con las armas de la iglesia catedral esculpidas en otro punto y formando con el torreón de entrada una extraña simetría, en lugar acaso de otra demolida torre, quiso el siglo XVIII, en 1721, dejarnos al otro extremo del puente un arco ostentoso a su manera cubierto de gruesas hojarascas adornado con imperial escudo y con la figura de la Virgen sin mancilla.

(136) **MADOZ**

Diccionario Geográfico. Tomo XIV (1849), pág. 815. **Toledo.**

Puentes y Puertas: En el exterior debemos hacernos cargo, en primer lugar, de los puentes de Alcántara y San Martín, que son los principales ingresos, formando sobre el Tajo los dos ingresos de la herradura, que como hemos dicho circuye la ciudad.

El primero situado al E. se compone de un arco tirado con valentía de una a otra margen del río, dando paso por sí sólo a todo el caudal de las aguas en su estado ordinario y de otro más pequeño, ambos de fortísima cantería con seguros pretiles y enlosado que se puso en 1835. A su entrada tiene un arco que se hizo en 1721, adornado con festones de gruesas frutas y otras labores de mal gusto; y a su final se presentan las puertas de la ciudad defendidas por torres a uno y otro lado, que dan entrada a una especie de explanada, en la cual hay otras dos puertas, la una al N., o sea a la derecha, que se dirige hacia Zocodover, y la otra al S. que sube hacia el Alcázar. Las noticias sobre la primera edificación de este puente se hallan contenidas en la inscripción que mandó colocar sobre el arco primero del torreón interior el rey D. Alfonso X y que fue restaurada por el corregidor Tello, en 1575, se debió según ella a Alef, hijo de Mahomat Alameri, alcaide de Toledo que por los años 387 de los moros y se renovó por el citado D. Alonso año de 1258. Más adelante se arruinó uno de sus arcos que fue reparado en 1484.

(137) **CRONICA GENERAL DE ESPAÑA (1866)**

Provincia de Toledo. Pág. 49

Por el año 997 de Jesucristo se terminaba la construcción del puente de Alcántara edificado por Alef Walí, toledano, de orden de Almanzor. Destruido parcialmente por las grandes avenidas del Tajo en los primeros años del siglo XIII y restaurado completamente en el reinado de Alfonso el Sabio (1258) se conserva en la actualidad en buen estado, merced a varias e importantes reparaciones hechas en siglos posteriores. Un gran arco de más cien pies de luz da paso a todo el caudal de aguas que lleva el Tajo; otro más pequeño construido a fines del siglo XV divide con él las aguas de las mayores avenidas, y en el estribo oriental hay practicado además un ojillo de unos 2 m de luz y formado por un arco de herradura. El puente está construido con sillares aparejados con bastante irregularidad, que alternan en varios sitios con grandes témpanos de mampostería, presentando incrustados en su fábrica algunos fragmentos de molduras visigodas y una lápida de piedra berroqueña con una inscripción romana, restos venerados de antiguos edificios arruinados o destruidos durante la dominación árabe.

(138) **LABORDE (1809)**

Itineraire de l'Espagne. Tomo III, pág. 220

Puentes de Toledo. Esta ciudad tiene dos puentes sobre el Tajo, el de San Martín y el de Alcántara, uno y otro al salir por las puertas de los mismos nombres. El primero tiene una torre, en la que se ve una estatua de San Julián, por Berruguete, dentro de su nicho correspondiente y se leen las inscripciones que acreditan las épocas de reparaciones y restauración del puente. El último es de construcción sólida; tiene tres arcos, sobre uno de los cuales se lee la inscripción sepulcral romana siguiente: CAECILIA MARCELLA H.S.E. Está cerrado por dentro por una puerta grande y bella, de buena arquitectura, ornada por dos columnas de orden corintio; se lee una inscripción que nos comunica que este puente se habría construido en la época de los árabes por Alef, hijo de Mahomed Alameri, alcaide de Toledo, por orden de Almanzor; que las lluvias tan persistentes y abundantes del año 1258, desde el mes de agosto hasta el 26 de diciembre, que constituyeron un verdadero diluvio en toda España, sumergiendo todas las tierras y derribando casi todos los puentes, destruyeron una gran parte del de Toledo, y que el rey Alfonso, hijo del rey Fernando y de la reina Beatriz, lo restableció.

(139) **R. AMADOR DE LOS RIOS VILLALTA**

Monumentos arquitectónicos de España. Toledo, vol. I, pág. 24. Madrid, 1905.

(139 BIS) **R. AMADOR DE LOS RIOS VILLALTA**

Los puentes de la antigua Toledo. Revista, Archivos, Bibliotecas y Museos VII, 1903, pág. 347.

De las referencias correspondientes al siglo actual (**39**) a (**41**) copiamos únicamente, pero íntegra, la más reciente que es la del Arquitecto Leopoldo Torres Balbás, que además de resumir toda la documentación original, hace una crítica muy saneada de los textos.

Sirva además de colofón a nuestro trabajo este otro de tan querido amigo y maestro, a quien recurrí en consulta de otros problemas que se me presentaron en el desarrollo tan dilatado de esta obra que ahora termino. Precisamente me dejó las pruebas de imprenta de la parte reseñada antes de que se publicara en la Historia de España de Don Ramón Menéndez Pidal.

Sirvan estas líneas de sobrio homenaje a su egregia figura y de admiración por su obra tan ejemplar, truncada en plena fructificación.

(140) **PUENTE DE ALCANTARA**

Monumentos españoles. Toledo.

Quizá de origen romano, aunque nada quede de entonces. De tiempos árabes resta el gran reducto hexagonal donde se ven varias inscripciones entre ellas la que dice que construyó el puente Halaf, hijo de Mahomet Alameri, alcaide de Toledo por Almanzor. Reedificólo Alfonso **el Sabio,** en 1258. **Los Reyes Católicos labraron la defensa** alta de la puerta de la torre. La torre del lado oriental que se había levantado en **1218** fue sustituida en tiempos de Carlos III por un arco. El puente es de tres arcos. Vense empotradas en **su fábrica piedras labradas visigodas.** Es monumento nacional número 905:

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

(141) **V. LAMPEREZ Y ROMEA**

Arquitectura Española. Tomo II, págs. 440 y 441. Madrid, 1922.

(142) **TORRES BALBAS**

Historia de España de Ramón Menéndez Pidal. Tomo V, págs. 622-635

El puente de Toledo, en la Marca media, era paso de capital importancia para la comunicación entre la España meridional y la septentrional de la Península.

El romano que precedió al medieval de Alcántara. A aquél se referirá en sus versos Fortunato, clérigo de la Alta Italia cuando describe el largo llanto de la princesa Gulesvinta, hija de Atanagildo, al abandonar su patria con su séquito y carros de equipaje y salir por el grandioso puente de Toledo (**Menéndez Pidal.** Hist. Esp. III, **España visigoda,** página XXIII).

Con motivo de la represión realizada bajo el emir al-Hakam I en 181 (797 d. C.), de los rebeldes toledanos, los cronistas citan la puerta del Puente o de Alcántara de Toledo cerca de la cual el muladí Amrus levantó una fortaleza para el dominio y castigo de los toledanos (**Ibn'Idhari. Bayan,** II, texto págs. 71 y 87; **Ibn Al-Athir Annales,** texto, página 161). En esa fecha, pues, el puente ocupaba, al parecer, el emplazamiento actual, cerca de uno de sus extremos; fue empalado en 192 (808 d. C.) Galilo Ben Tammam ben Algama por orden de Abu-l-Walid Hishamal-Rida (Fatho-l-Andalus, pág. 79).

Nueva rebelión de los toledanos en 244 (858-859) motivó que Muhammad I se dirigiese contra la ciudad al frente de sus tropas. Dueño del puente, ordenó minarlo a su hábiles ingenieros y arquitectos; después, fingiendo retirarse, lo evacuaron, y al ocuparle los toledanos derrumbose, pereciendo todos ahogados (**Ibn-Idhari. Bayan** II texto, páginas 98-99; **Ibn Jaldun Ibar** IV, pág. 130; **Maggari; Analectes** I, página 101; **D. Rodrigo,** Hist. **Arabum,** cap. XXVII).

Debió de ser reparado más o menos provisionalmente al poco tiempo. Al Razí que escribía en la primera mitad del siglo X, acusa la anterior destrucción y la califica de «puente rica e maravillosa» construida con tal habilidad que no había otra en España (Razí, Crónica, pág. 49 y Description de l'Espagne, pág. 81).

Figura de nuevo la puerta de Alcántara en el relato de una de las campañas hechas por Abd al-Rahman III para alcanzar el dominio de la rebelde ciudad conseguido en 320 (932 d. C.). Dos años antes, en 318 (930 d. C) las tropas cordobesas mandadas por Muhammad ben Said ben al'Mundir atacaron la bab al-Qantara. Dada la situación de ésta los intentos de forzarla se harían a través del puente. Arruinado en la segunda mitad del siglo X, Almanzor ordenó su reconstrucción, terminada en 387 (997 d. C.). En **1259**, reinando Alfonso X, a causa del gran diluvio de aguas padecido por España, desde antes del mes de agosto al de diciembre, «cayeron las más de las puentes y entre ellas una gran partida desta pueste de Toledo» por lo que la hizo «adobar e renovar el rey don Alfonso (X)» y «fue acabado el ochavo año que el regnó en el año de la Encarnación de MCÇLVIII». Al reparar el puente una vez más, se puso en la torre inmediata a la puerta de la ciudad un largo epígrafe conmemorativo, en letras góticas de relieve, en el que se incluyó la traducción al romance del letrero arábigo, situado probablemente en una torre a la que sustituiría la hecha en el siglo XIII, aún en pie, aunque reformada. En 1565, once años antes que Felipe II mandase destruir las ciento cinco inscripciones árabes subsistentes en Toledo, según cuenta el toledano padre Jerónimo Román de la Higuera (1538-1611), por diligencia del corregidor de la ciudad don Juan Gutiérrez Tello copióse la inscripción gótica referida en tres losas de piedra, hoy empotradas en la parte posterior de la torre, frente a la arruinada puerta de Alcántara. El epígrafe, en la parte aludida, dice haber sido hecha la puente por «Alef, fijo de Mohamat Alamerí (Jalaf ben Muhammad al'Amirí), alcaide (qa'id) de Toledo, por mandado de Almanzor ibo Amir Mahomat fijo de Abi Hamir (al-Mansur ben Abi'Amir Muhammad), alguacil (wazir) de Amir Almomenin Yzem (Amir al-mu'minin Hisham), et fué acabada en era de los moros que andaba a ese tiempo en CCC e LXXXVII (997) annos».

El puente de Alcántara es obra atrevida, valiente arco de más de 28 metros de luz sobre el cauce del río —otro mucho más reducido salva el desnivel de la orilla derecha—, hecho de sillarejo, con su pila intermedia rematada en agua espolón por sus dos frentes. De la construcción o reconstrucción a fines del siglo X conserva su largo estribo opuesto a la ciudad, en la orilla izquierda del Tajo, obra de mampostería en la que se aprovecharon fragmentos decorativos visigodos de mármol. A media ladera perfora ese estribo un pasadizo de 1,72 metros de luz y 5,42 de longitud —ancho del puente—, abierto en sus extremos por sendos arcos de herradura enjarjados, de tosca sillería granítica y dovelas muy dispares. La Crónica latina de Alfonso VII, al referir el ataque del emperador 'Alí ben Yusuf contra Toledo, en septiembre de 1109, menciona una fortísima torre situada a la cabeza del puente de Alcántara, contra San Servando, incendiada después de ponerla en cuentos. Sería construcción islámica; el gran puente de Cuenta tenía también, 1172, según refiere el cronista Ibn Sahib al-Sala al referir la desgraciada campaña del califa almohade contra Huete, torres en ambos extremos.

grabados puente de Alcántara

1. **TOLEDO: Petri de Nobilibus.** Roma 1585 (tomado del libro: **El Greco y Toledo**). G. MARAÑON.

2. **TOLETUM: Vista de Toledo.** Depingebat Georgius Aofneglius 1566.

3. **TOLETUM: Orbis Terrarum** 1676.

4. **TOLEDE:** Grabado francés. **On vend a Paris chez lollain rue S. Jacque a la ville de Cologne.**

5. **TOLEDO: Published July 1 1808 by John Scott.** London. Grabado desde aguas abajo del puente que aparece al fondo con las ruinas del artificio de Juanelo por delante y en primer término el Alcázar.

6. **VISTA DE LA CIUDAD DE TOLEDO TOMADA DE LAS ORILLAS DEL TAJO: Voyage pittoresque et litteraire de A. Laborde.** Aparece en primer término el camino de Aranjuez en el centro el puente en ocasión de una gran avenida y al fondo el Alcázar.
Del - Cardona aqua forti. Du Parc sculpsit. **Voyage pittoresque et litteraire de l'Espagne** por A. de Laborde 1805-1816.

7. **VISTA DE LA CIUDAD DE TOLEDO TOMADA DE LAS ORILLAS DEL TAJO: Decourcelle del Poirier agia forti.** Cas del. Grabado de A. de Laborde.
Vista desde el castillo de San Servando, en primer plano el río y las ruinas del caserón inferior del artificio de Juanelo y al fondo el Alcázar. No se ve el puente de Alcántara, pero sí ruinas del puente-acueducto.

8. **PLANO DE TOLEDO Y DE SUS CERCANIAS:** Repetición del mismo título en francés e inglés por ALEXANDER DE LABORDE. París, 1805-1816.

9. **ALCAZAR DE TOLEDO:** E. H. LOCKER. **Views in Spain.** London, 1 mayo, 1823. E. H. LOCKER DEL. W. Wasteil A.R.A. Lithog. Printed by C. Hullman del.
Vista desde aguas arriba del puente en primer término y al fondo el Alcázar. San Servando a la derecha.

10. **TOLEDO: Drawn by David Roberts. Engraved by T. Jhonson** 1837. **Printed by R. Lloyd.**
Vista desde aguas abajo con la presa y ruinas del Edificio de Juanelo. Tres variantes del mismo.

11. **PUENTE DE ALCANTARA (Toledo):** F.J. PARCERISA. **Recuerdos y Bellezas de España. Castilla la Nueva.** 1.ª Ed. Dib. del nat. y lit. por F.J. Parcerisa. Lit. de Donon Madrid 1840.
Vista desde aguas abajo de la presa del artificio de Juanelo, viéndose las ruinas de las edificaciones de éste y al puente de Alcántara al fondo.

12. **NOUVELLE CASTILLE - TOLEDE: Vue de l'Alcazar et du pont d'Alcantara.** Repetido en castellano. **D'apres nature. Imp. par Lemercier par Chapuy.**

13. **TOLEDO: The Inquisition.** Pág. 112. London.
Vista del puente desde aguas arriba con el Alcázar en zona superior.

14. **ESPAÑA: Sus monumentos y artes.** CASLILLE. Tomo III. J. M. QUADRADO y V. DE LA FUENTE. 1886, pág. 92.
Dibujo parcial desde aguas abajo y orilla izquierda.
Se ve la pila, el arco principal y la torre defensiva.

15. **TOLEDO: Puente de Alcántara.** Dibujo de **Crónica General de España. Prov. de Toledo.** Pág. 49. Madrid, 1865. Firmado: SIERRA.

16. **TOLEDO PINTORESCA: Puente de Alcántara.**

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)